La Biblia Din@mica

PREDICACIÓN TELEFÓNICA

PERIODO 1986 A JULIO 2012

ÍNDICE

PREDICACIÓN TELEFÓNICA

ÍNDICE

amables, considerados y corteses: km 5/06 1

cómo empezar estudios bíblicos: km 1/10 5; km 4/06 3; km 8/05 8

contestadores automáticos: km 1/10 6; km 11/00 2

cuando alguien pide que no vuelvan a llamarlo: km 1/10 6; km 5/03 7

estímulo para participar: km 10/09 2; km 2/01 5; km 12/01 8; yb98 10; km 3/97 5; km 8/93 3

¿explicar el sistema de donaciones?: km 5/03 7

folleto *¿Qué propósito tiene la vida? ¿Cómo descubrirlo?:* km 7/97 4

información general: km 1/10 4-6; km 10/09 2; km 2/01 5, 6; km 8/93 3, 4; km 7/90 4; w87 15/2 19, 20

qué decir: km 1/10 5, 6; km 2/01 6; w98 15/4 27; km 3/97 5; km 8/93 4; km 7/90 4

***** km 5/06 pág. 1 párr. 4 Mostremos interés personal siendo amables, considerados y corteses *****

En la predicación telefónica. Si somos considerados, llamaremos por teléfono desde lugares en los que podamos controlar el ruido de fondo. Es una señal de buenos modales iniciar la conversación identificándonos y explicando la razón de nuestra llamada. Además, hablar directamente al micrófono del teléfono y adoptar un tono agradable nos será útil para iniciar edificantes conversaciones bíblicas (1 Cor. 14:8, 9).

***** km 1/10 pág. 5 Ayuda para predicar por teléfono *****

Para ofrecer un estudio de la Biblia en la primera llamada:

▪ "Hola, me llamo... Soy vecino suyo, y vivo en la calle... Lo llamo porque doy clases de la Biblia gratis y tengo algunos espacios en mi horario. Estos son algunos temas que se tratarán con la Biblia que usted tenga [lea dos o tres títulos de los capítulos del libro *Enseña*]. ¿Cuál le parece más interesante? [Permita que responda.] Lo que le leí son los títulos de algunos capítulos de un libro titulado *¿Qué enseña realmente la Biblia?* Me encantaría pasar por su casa y dejarle un ejemplar. No tiene que pagar nada."

Si nota vacilación en la persona, podría decir:

▪ "Entonces tal vez podría llamarlo de nuevo para hablar un poco de lo que enseña la Biblia sobre el tema que le interesa. ¿Por lo general está en casa a esta hora?"

***** km 4/06 pág. 3 Dirijamos estudios bíblicos progresivos en la puerta y por teléfono *****

Dirijamos estudios bíblicos progresivos en la puerta y por teléfono

1 ¡Cuánta alegría nos produce comenzar un estudio bíblico! No obstante, encontrar a alguien interesado en estudiar la Biblia es solo el principio. El propósito de los estudios es ayudar a las personas a convertirse en verdaderos discípulos de Cristo (Mat. 28:19, 20). ¿De qué ayudas disponemos para conseguir este objetivo?

2 **Con quienes están ocupados.** La gente hoy día está cada vez más ocupada. En algunos lugares son pocas las personas que desde el principio acceden a dedicar toda una hora a estudiar la Biblia. Para ayudarlas, se nos ha animado a iniciar y dirigir estudios bíblicos en la puerta de las casas o por teléfono. Al principio, es posible que estas sesiones de estudio sean relativamente breves, y quizá se analicen tan solo unos cuantos textos bíblicos con la ayuda de uno o dos párrafos de una publicación como el libro *Enseña.* Son dignos de encomio los numerosos publicadores que ya están dirigiendo estudios bíblicos en la puerta y por teléfono.

3 ¿Deberíamos contentarnos con seguir dirigiendo el estudio bíblico en la puerta de la persona indefinidamente? No. Aunque no conviene quedarnos más de la cuenta cuando se inicia el estudio, *Nuestro Ministerio del Reino* de mayo de 1990, página 8, recomendaba: "Una vez que se haya establecido el estudio y el interés del amo de casa aumente, se puede pasar más tiempo en el estudio". Este punto es fundamental. Supongamos, por ejemplo, que haya que alimentar a un niño desnutrido. Al principio, tal vez se le tengan que dar pequeñas cantidades de comida hasta que recupere el apetito. Pero no podemos esperar que recobre las

fuerzas y se desarrolle con normalidad si siempre se le sigue alimentando así. De igual modo, el estudiante de la Biblia necesita un estudio más formal para convertirse en un siervo de Dios maduro (Heb. 5:13, 14).

4 **Estudios bíblicos en los hogares.** Lo más conveniente es impartir el curso bíblico en un lugar privado, como en el interior del hogar o en otro lugar apropiado, pues favorece el aprendizaje y ayuda al estudiante a captar el sentido de la Palabra de Dios (Mat. 13:23). También permite al maestro adaptar la información a las necesidades del estudiante. Además, dedicar mayor tiempo al estudio posibilita un análisis más profundo y fortalecedor de la Palabra de Dios (Rom. 10:17).

5 ¿Qué podemos hacer para que un estudio en la puerta pase a celebrarse en el interior del hogar? Tras varias sesiones de estudio breves, ¿por qué no le propone directamente a la persona ampliar el tiempo dedicado al estudio? También podría hacerlo indirectamente preguntándole al estudiante: "¿Tiene tiempo hoy para sentarnos y analizar juntos esta información?" o "¿Cuánto tiempo quiere dedicar hoy a hablar de este tema?". Aun si esto no diera resultado, no deje de dirigir esas breves sesiones de estudio en la puerta. Cuando resulte apropiado, vuelva a intentarlo.

6 En nuestra constante búsqueda de los que son merecedores, nunca perdamos de vista el objetivo de comenzar y dirigir estudios de la Biblia: ayudar a las personas de buen corazón a convertirse en siervos dedicados y bautizados de Jehová. Confiamos en que él recompense nuestro empeño por alcanzar este objetivo en nuestro ministerio (2 Tim. 4:5).

***** km 8/05 pág. 8 párrs. 5-6 Cómo iniciar estudios bíblicos en la puerta y por teléfono *****

Por teléfono. Es posible que haya gente que prefiera estudiar la Biblia por teléfono en vez de hacerlo en persona. Veamos la siguiente experiencia. Mientras predicaba de casa en casa, una hermana habló con una joven madre muy ocupada, que además trabajaba seglarmente. Como no logró encontrarla de nuevo en su casa, decidió llamarla por teléfono. La joven le explicó que no tenía tiempo para estudiar la Biblia. Pero la hermana le dijo: "En diez o quince minutos puedes aprender algo nuevo, incluso por teléfono". "Si es por teléfono, está bien", respondió la joven. En poco tiempo se dirigía un estudio regular por teléfono.

6 ¿Estarían dispuestas a estudiar por teléfono algunas de las personas que visitamos? Podríamos hacer como la hermana mencionada o simplemente decir: "Si lo prefiere, podemos estudiar la Biblia por teléfono. ¿Le vendría mejor así?". Si adaptamos nuestro modo de impartir las clases bíblicas a las circunstancias de cada persona, podemos ayudarlas a hallar "el mismísimo conocimiento de Dios" (Pro. 2:5; 1 Cor. 9:23).

***** km 1/10 pág. 6 Ayuda para predicar por teléfono *****

Si le responde una contestadora automática...

▪ "Lamento no encontrarlo en casa. Mi nombre es... Lo llamé para invitarlo a un discurso bíblico con el tema ..... .

[Día y hora:] .

[Dirección:] .

No se hace ningún tipo de colecta."

▪ "Mi nombre es... y llamo como parte de un servicio a la comunidad para ayudar a la gente a encontrar respuesta a sus preguntas bíblicas. Volveré a llamar en otra ocasión."

▪ [Escriba su propia presentación.]

***** km 11/00 pág. 2 ¿Qué mensaje podemos dejar en los contestadores automáticos? *****

¿Qué mensaje podemos dejar en los contestadores automáticos?

El teléfono es un medio eficaz de dar testimonio a las personas que no se hallan en casa cuando las visitamos o que viven en territorios inaccesibles. Sin embargo, cada vez son más las personas que no contestan el teléfono y que dejan que el contestador automático lo haga por ellas. ¿Qué hacer cuando esto sucede? No cuelgue. Antes bien, tenga un mensaje escrito bien preparado y léalo por el teléfono. Ensáyelo, de modo que suene agradable y natural. ¿Qué puede decir?

Puede invitar amablemente al amo de casa a la siguiente Reunión Pública en el Salón del Reino. Pudiera decir: "Lamento no haberlo encontrado en casa. Si desea escuchar información bíblica sobre [tema del discurso público], lo invitamos cordialmente a acudir al Salón del Reino de los Testigos de Jehová. Todo el mundo es bienvenido y no se hacen colectas". Entonces indique con claridad el día y la hora de la reunión, así como la dirección del Salón del Reino o cómo llegar a él.

Esté pendiente de los nuevos que asisten a las reuniones. Preséntese y déles una calurosa bienvenida. No olvide ofrecerles un estudio bíblico gratuito.

***** km 1/10 pág. 6 Ayuda para predicar por teléfono *****

Si la persona pide que los testigos de Jehová no vuelvan a llamarla...

▪ "Tomaré nota y haremos cuanto esté a nuestro alcance por acatar su deseo", *y detenga su presentación* [entonces coloque en el sobre del territorio una nota fechada con el nombre de la persona].

***** km 5/03 pág. 7 Sección de preguntas *****

▪ ¿Qué debemos hacer si al predicar por teléfono alguien nos pide que no vuelvan a llamarlo los testigos de Jehová?

Deben respetarse los deseos del amo de casa. Ha de colocarse en el sobre del territorio una nota con *la fecha* y el nombre de la persona, que indique a los publicadores que no llamen a ese número. Una vez al año se revisará la lista de los que hayan solicitado que no los llamemos. El superintendente de servicio asignará a publicadores experimentados y prudentes para que contacten con tales personas y averigüen si siguen pensando igual (véase "La caja de preguntas", de *Nuestro Ministerio del Reino* de junio de 1994).

***** km 10/09 pág. 2 Dele una oportunidad a la predicación telefónica *****

Dele una oportunidad a la predicación telefónica

1 ¿Por qué conviene intentar la predicación telefónica? Porque es otra manera de ayudar a la gente a adquirir conocimiento exacto y obtener la salvación (2 Ped. 3:9). Es verdad que el método principal que utilizamos para proclamar las buenas nuevas es la predicación de casa en casa, pero también queremos hablar con los que no hallamos en sus hogares, y para lograrlo nos valemos de otros medios (Mat. 24:14; Luc. 10:1-7; Rev. 14:6).

***** km 2/01 pág. 5 Predicación telefónica productiva *****

Predicación telefónica productiva

1 El objetivo que perseguimos los testigos de Jehová no es simplemente *participar* en la predicación de las buenas nuevas, sino también *comunicar al mayor número de personas posible* el mensaje del Reino (Hech. 10:42; 20:24). Aunque la obra de casa en casa sigue siendo el principal modo de llegar a la gente, reconocemos que ni siquiera este método sistemático nos permite hablar con todo el mundo. Así pues, con el objeto de 'efectuar nuestro ministerio plenamente', recurrimos a otros medios, entre ellos la predicación telefónica, para hallar a las personas mansas como ovejas (2 Tim. 4:5).

2 En muchos lugares, la gente vive en apartamentos de alta seguridad, viviendas multifamiliares o barrios residenciales de acceso controlado, donde se nos hace difícil emplear el sistema tradicional de predicación de puerta en puerta. Incluso en los territorios en los que sí podemos llamar a todos los hogares, no nos es posible contactar con los residentes porque gran parte de ellos no se encuentran en casa. Sin embargo, muchos publicadores han logrado hablar con estas personas por vía telefónica. En una mañana de predicación, un matrimonio anotó nueve casas donde no había nadie. Cuando ambos regresaron al Salón del Reino, las buscaron en una guía organizada por direcciones y hallaron los números de teléfono correspondientes. Llamaron, y consiguieron hablar con ocho de los nueve amos de casa.

3 ¿Nos mostramos reacios a incluir esta faceta del servicio en nuestro ministerio? Un hermano admite: "No me gusta que me llamen para venderme nada, así que me cuesta mucho asimilar este tipo de predicación". Sin embargo, después de efectuar solo dos llamadas exclamó: "¡Me encanta! Nunca imaginé que lo diría, pero me encanta. La gente se encuentra relajada, y tengo a mano todo lo que necesito. ¡Es estupendo!". Una hermana reaccionó de forma parecida: "No me atraía nada la idea de predicar por teléfono. A decir verdad, no quería hacerlo. Pero la probé, y me dio muy buen resultado. Tengo 37 revisitas y más estudios de los que puedo atender". Si lo intentamos, nosotros también obtendremos fruto.

***** km 12/01 pág. 8 párrs. 5-6 Mostrar agradecimiento por el amor de Jehová reporta bendiciones (segunda parte) *****

5 **Teléfono.** Esta es una excelente manera de comunicarnos con las personas que no encontramos cuando predicamos de casa en casa. Si lo hacemos con discreción, bondad, tacto y gracia, tendremos muy buenos resultados. En las páginas 5 y 6 de *Nuestro Ministerio del Reino* de febrero de 2001 se presentan sugerencias prácticas sobre cómo hacerlo con éxito.

6 Una hermana que daba testimonio por teléfono le preguntó a una señora si había reflexionado sobre su futuro y el de su familia. La mujer contestó que sí y que se había aislado

en su casa porque había cedido a la desesperación. Conmovida por el interés sincero de la hermana, la señora concordó en encontrarse con ella en un mercado cercano, lo cual llevó a que aceptara con gusto un estudio de la Biblia.

***** yb98 pág. 10 Informe del anuario de los testigos de Jehová 1998 *****

La predicación por teléfono se efectúa a un grado mayor que nunca antes, y permite que los Testigos tengan contacto de forma habitual con quienes residen en apartamentos con muchas medidas de seguridad, edificios de acceso controlado o comunidades exclusivas. El teléfono también permite llegar a los habitantes de los cientos de pequeños cayos aislados que componen las ***Bahamas.*** Las distancias y el costo que supone llegar a ellos han sido siempre una tremenda barrera. Sin embargo, ahora se les hacen "visitas" regulares, por vía telefónica.

***** km 3/97 pág. 5 párrs. 26-27 Cobre denuedo para hacer revisitas *****

26 **Utilice el teléfono para encontrar a las personas y cultivar su interés:** Una precursora llama por teléfono a las personas que viven en edificios de alta seguridad y hace revisitas de la misma manera. En la llamada inicial dice: "Sé que no me conoce. Estoy esforzándome especialmente por comunicarme con las personas de su vecindario para expresarles una idea bíblica. Si tiene un momento, quisiera leerle la promesa que se encuentra en...". Después de leer el texto, dice: "Sería maravilloso ver el cumplimiento de esas palabras, ¿no es cierto? Ha sido un placer leerle esta información. Si a usted también le ha agradado, me gustaría llamarle de nuevo y hablar de otro texto bíblico".

27 Cuando hace la revisita por teléfono, recuerda al amo de casa la conversación anterior y le dice que quiere leerle de la Biblia cómo serán las condiciones cuando se elimine la maldad. Entonces habla brevemente con el amo de casa. Como resultado de sus muchas conversaciones telefónicas, 35 personas la han invitado a casa y ha empezado siete estudios bíblicos. ¿Encuentra que a veces es difícil hacer revisitas durante los meses invernales debido a que las carreteras están intransitables y cubiertas de hielo o por las enfermedades? En tal caso, ¿por qué no llama a las personas por teléfono?

***** km 8/93 pág. 3 párr. 6 La predicación telefónica: una manera de llegar a muchas personas *****

Organizados para hacer un trabajo concienzudo: En el pasado, la Sociedad ha animado a los que por razones de salud o minusvalía se hallan recluidos en casa a usar de modo práctico el teléfono. Los que se encuentran en tal situación deben seguir haciendo esa buena obra. Además, se han recibido informes de que algunos hermanos, entre ellos precursores regulares y auxiliares, se han valido del teléfono para predicar de un modo que complemente su ministerio usual de casa en casa.

***** km 5/03 pág. 7 Sección de preguntas *****

▪ ¿Debemos explicar el sistema de donaciones cuando predicamos por teléfono?

Cuando predicamos en persona, podemos explicar que la obra bíblica de educación que llevamos a cabo los testigos de Jehová se sostiene por donaciones voluntarias y que con gusto aceptamos cualquier contribución. Sin embargo, no deberíamos hacer mención de ello cuando

predicamos por teléfono, ya que nuestra obra podría confundirse con una campaña de recaudación de fondos. El ministerio de los testigos de Jehová es completamente sin fines de lucro (2 Cor. 2:17).

***** km 7/97 pág. 4 párrs. 4-5 Ayudemos a otros a hallar consuelo *****

4 ***Se puede dar testimonio por teléfono utilizando el folleto "¿Qué propósito tiene la vida? ¿Cómo descubrirlo?". Después de presentarse, puede decir:***

▪ "Lo llamo para darle un mensaje importante, ya que no puedo ir a verlo personalmente." Lea el primer párrafo de la página 4 del folleto con naturalidad, como si estuviera conversando con el amo de casa en persona. Pregúntele qué opina y deje que responda. "Tengo la Biblia abierta en Isaías 45:18. Este versículo muestra que la Tierra fue creada pensando en nosotros. ¿Me permite leérselo?". A continuación explique el propósito del folleto y pregúntele cómo puede enviarle un ejemplar.

5 ***En la siguiente llamada puede probar esta sugerencia para comenzar un estudio:***

▪ "Siguiendo el hilo de nuestra conversación anterior, quisiera mostrarle quién es el que puede informarnos sobre el propósito de la vida. [Parafrasee los párrafos 1 y 2 de la página 6 del folleto *Qué propósito tiene la vida.*] Revelación 4:11 dice que Jehová Dios es nuestro Creador. [Léalo.] Sin duda, debió de haber tenido una razón para crearnos. Aquellos que han querido descubrir dicha razón han estudiado la Palabra escrita de Dios, la Biblia. Me gustaría que usted también tuviera esa oportunidad." Explique cómo se dirige nuestro curso de estudio bíblico gratuito en los hogares y haga planes para iniciar el estudio.

***** km 1/10 págs. 4-6 Ayuda para predicar por teléfono *****

Ayuda para predicar por teléfono

Aunque correctamente le damos prioridad al método de casa en casa para predicar, reconocemos que la predicación telefónica también es un medio eficaz para esparcir las buenas nuevas en el territorio de la congregación, sobre todo si hay muchos hogares a los que no tenemos acceso (Luc. 10:5-7; Hech. 5:42; 20:20).

Este aspecto del ministerio es fuente de ánimo para cualquier hermano o hermana que tenga movilidad limitada y que pase mucho tiempo en casa. Y los publicadores que se organicen y prediquen por teléfono con estos hermanos fieles recibirán mucho estímulo como recompensa (Rom. 1:11, 12). Por otra parte, cuando hay tiempo inclemente, la predicación telefónica es una excelente opción para todos. En términos generales, es mejor que los grupos de predicación sean pequeños, para que todos aprovechen bien su tiempo.

En las páginas 5 y 6 aparece una práctica guía para la predicación telefónica. Verá que hay espacio para escribir otras presentaciones que le hayan dado buenos resultados en el territorio o que le gusten más. Siéntase en libertad de sacar una copia de la guía si prefiere no escribir en el original. Le recomendamos sentarse a una mesa y tener la guía a la vista.

¿Qué más necesita para predicar por teléfono? Repase esta lista durante su preparación.

▪ Ejemplar personal de la Biblia

▪ *Razonamiento a partir de las Escrituras*

- *Buenas nuevas para gente de todas las naciones*
- *¿Qué enseña realmente la Biblia?*
- Números actuales de las revistas y *Nuestro Ministerio del Reino*
- Variedad de tratados y folletos
- Hojas sueltas
- Registros de casa en casa y lápiz o pluma

NO LO PIERDA

GUÍA PARA LA PREDICACIÓN TELEFÓNICA

RECUERDE ESTOS PUNTOS:

- Tranquilícese. Sea usted mismo. Sea cortés, paciente y amigable.
- Hable despacio, con claridad y suficiente volumen.
- Sonría y haga ademanes como si tuviera a la persona de frente.
- Evite pausas innecesarias.
- Permita que la persona intervenga en la conversación y agradézcale sus comentarios.
- Si le hacen una pregunta, repítala en voz alta para que su compañero pueda ayudarle a encontrar la respuesta en la Biblia, el libro *Razonamiento* o alguna otra publicación (por lo general, es mejor no usar el altavoz del teléfono).
- No mencione las donaciones, pues la persona podría pensar que se trata de una campaña telefónica para recaudar fondos. Después, cuando haya conversado con la persona cara a cara, en un momento oportuno puede mencionarle que nuestra obra se sostiene completamente mediante donaciones voluntarias.

INTRODUCCIONES

- "Hola, me llamo... Estoy llamando porque no puedo visitarlo en su hogar. Soy vecino de esta comunidad [puede decir el nombre de la calle o del vecindario], y me gustaría saber su opinión sobre..."
- "Hola, me llamo... Participo en un servicio a la comunidad ayudando a las personas a responder sus preguntas de la Biblia. ¿Alguna vez se ha preguntado...?"
- "Hola, me llamo... Esta no es una venta por teléfono; soy vecino suyo, y vivo en la calle... A muchos de nuestros vecinos les preocupa..." [Mencione alguna noticia reciente de interés local.]
- [Escriba su propia introducción.]

[Luego siga con su presentación. Puede leer una de las sugerencias del libro *Razonamiento* o de *Nuestro Ministerio del Reino* o algo que usted mismo haya preparado.]

- [Escriba su propia presentación.]

Para ofrecer un estudio de la Biblia en la primera llamada:

▪ "Hola, me llamo... Soy vecino suyo, y vivo en la calle... Lo llamo porque doy clases de la Biblia gratis y tengo algunos espacios en mi horario. Estos son algunos temas que se tratarán con la Biblia que usted tenga [lea dos o tres títulos de los capítulos del libro *Enseña*]. ¿Cuál le parece más interesante? [Permita que responda.] Lo que le leí son los títulos de algunos capítulos de un libro titulado *¿Qué enseña realmente la Biblia?* Me encantaría pasar por su casa y dejarle un ejemplar. No tiene que pagar nada."

Si nota vacilación en la persona, podría decir:

▪ "Entonces tal vez podría llamarlo de nuevo para hablar un poco de lo que enseña la Biblia sobre el tema que le interesa. ¿Por lo general está en casa a esta hora?"

▪ [Escriba su propia presentación.]

Si la persona dice...

"¿PARA QUIÉN TRABAJA?"

▪ "Soy testigo de Jehová", *y prosiga con su presentación.*

"¿CÓMO CONSIGUIÓ MI NÚMERO?"

▪ "En el directorio telefónico", *y prosiga con su presentación.*

"ESTOY EN LA LISTA 'NO LLAME'."

▪ "Como no estoy vendiendo nada, no tengo esa lista", *y prosiga con su presentación.*

Si la persona pide que los testigos de Jehová no vuelvan a llamarla...

▪ "Tomaré nota y haremos cuanto esté a nuestro alcance por acatar su deseo", *y detenga su presentación* [entonces coloque en el sobre del territorio una nota fechada con el nombre de la persona].

Si le responde una contestadora automática...

▪ "Lamento no encontrarlo en casa. Mi nombre es... Lo llamé para invitarlo a un discurso bíblico con el tema ..... .

[Día y hora:] .

[Dirección:] .

No se hace ningún tipo de colecta."

▪ "Mi nombre es... y llamo como parte de un servicio a la comunidad para ayudar a la gente a encontrar respuesta a sus preguntas bíblicas. Volveré a llamar en otra ocasión."

▪ [Escriba su propia presentación.]

CONCLUSIONES

▪ "Tengo conmigo una publicación con más información sobre el tema, y me gustaría que la viera. Con gusto puedo pasar por su hogar para dejársela. No tiene que pagar nada."

▪ “Fue un gusto hablar con usted. ¿Sería posible visitarlo (con mi esposo/esposa) en su hogar para hablar más de este tema? Tal vez podríamos analizar la respuesta a la siguiente pregunta: ..... .”

▪ “Disfruté nuestra conversación. La próxima vez que lo llame, me gustaría tratar sobre la respuesta que da la Biblia a la siguiente pregunta: ..... . ¿Es esta una buena hora para llamarlo?”

▪ [Escriba su propia conclusión.]

Si a la persona no le gusta le idea de que la visite en su casa, podría decir:

▪ “Si lo prefiere, puedo enviarle la publicación por correo.”

▪ “Entonces quizás podría volver a llamarlo para continuar con nuestra conversación. ¿Por lo general está en casa a esta hora?”

▪ “Me encantó la conversación. De hecho, quiero invitarlo a un discurso bíblico con el tema ..... .

[Día y hora:] .

[Dirección:] .

No se hace ningún tipo de colecta.”

▪ [Escriba su propia conclusión.]

***** km 10/09 pág. 2 Dele una oportunidad a la predicación telefónica *****

Dele una oportunidad a la predicación telefónica

1 ¿Por qué conviene intentar la predicación telefónica? Porque es otra manera de ayudar a la gente a adquirir conocimiento exacto y obtener la salvación (2 Ped. 3:9). Es verdad que el método principal que utilizamos para proclamar las buenas nuevas es la predicación de casa en casa, pero también queremos hablar con los que no hallamos en sus hogares, y para lograrlo nos valemos de otros medios (Mat. 24:14; Luc. 10:1-7; Rev. 14:6).

2 **Cómo se organiza.** Tal como se hace para el ministerio de casa en casa, para la predicación telefónica se preparan territorios. Si quiere predicar por teléfono, puede pedir uno de esos territorios y atenderlo solo o acompañado de *uno o dos publicadores más.* El lugar desde el cual se hagan las llamadas debe ser silencioso y sin distracciones. A algunos hermanos les parece conveniente tener a su alcance, quizá sobre una mesa, los libros y otros útiles que suelen llevarse a la predicación de casa en casa.

3 **Qué decir y cómo decirlo.** En *Nuestro Ministerio del Reino,* en el libro *Razonamiento* y en el tratado *¿Le gustaría saber la verdad?* puede hallar algunas ideas para preparar su presentación. Lo primero es elegir un tema, luego pensar en una pregunta y finalmente seleccionar unos cuantos textos que contesten esa pregunta. Por lo general se ofrece la misma publicación que se esté utilizando de casa en casa. Al hablar con la persona, mantenga un tono conversacional. Tal vez quien no lo haya hecho antes decida leerle al amo de casa su presentación, pero habrá que darle a la lectura un tono natural para que no se note que está leyendo. Tenga en cuenta los siguientes recordatorios: Relájese y hable despacio. Sea educado, paciente y amigable; la persona lo notará. Preste atención a lo que le diga y muéstrele que

valora sus comentarios. No mencione las donaciones, pues puede dar la impresión de que se trata de una venta telefónica.

4 ¿Qué logramos con la predicación telefónica? Tal vez hablar con alguien que no puede salir de su hogar por alguna enfermedad o que tiene un horario de trabajo que nos impide hallarlo de casa en casa. Además, hay gente que vive en edificios de apartamentos o en vecindarios en los que no podemos entrar. Por lo tanto, démosle una oportunidad a la predicación telefónica, una manera eficaz de efectuar nuestro ministerio plenamente.

***** km 2/01 págs. 5-6 Predicación telefónica productiva *****

Predicación telefónica productiva

1 El objetivo que perseguimos los testigos de Jehová no es simplemente *participar* en la predicación de las buenas nuevas, sino también *comunicar al mayor número de personas posible* el mensaje del Reino (Hech. 10:42; 20:24). Aunque la obra de casa en casa sigue siendo el principal modo de llegar a la gente, reconocemos que ni siquiera este método sistemático nos permite hablar con todo el mundo. Así pues, con el objeto de 'efectuar nuestro ministerio plenamente', recurrimos a otros medios, entre ellos la predicación telefónica, para hallar a las personas mansas como ovejas (2 Tim. 4:5).

2 En muchos lugares, la gente vive en apartamentos de alta seguridad, viviendas multifamiliares o barrios residenciales de acceso controlado, donde se nos hace difícil emplear el sistema tradicional de predicación de puerta en puerta. Incluso en los territorios en los que sí podemos llamar a todos los hogares, no nos es posible contactar con los residentes porque gran parte de ellos no se encuentran en casa. Sin embargo, muchos publicadores han logrado hablar con estas personas por vía telefónica. En una mañana de predicación, un matrimonio anotó nueve casas donde no había nadie. Cuando ambos regresaron al Salón del Reino, las buscaron en una guía organizada por direcciones y hallaron los números de teléfono correspondientes. Llamaron, y consiguieron hablar con ocho de los nueve amos de casa.

3 ¿Nos mostramos reacios a incluir esta faceta del servicio en nuestro ministerio? Un hermano admite: "No me gusta que me llamen para venderme nada, así que me cuesta mucho asimilar este tipo de predicación". Sin embargo, después de efectuar solo dos llamadas exclamó: "¡Me encanta! Nunca imaginé que lo diría, pero me encanta. La gente se encuentra relajada, y tengo a mano todo lo que necesito. ¡Es estupendo!". Una hermana reaccionó de forma parecida: "No me atraía nada la idea de predicar por teléfono. A decir verdad, no quería hacerlo. Pero la probé, y me dio muy buen resultado. Tengo 37 revisitas y más estudios de los que puedo atender". Si lo intentamos, nosotros también obtendremos fruto.

4 **Cómo organizar la predicación telefónica.** El superintendente de servicio es el encargado de supervisar la predicación en la congregación. Ahora bien, de ser necesario, el cuerpo de ancianos nombrará a otro anciano o a un siervo ministerial capacitado para que colabore estrechamente con él en la organización de este aspecto del ministerio. El hermano que está a cargo de los territorios también debe ayudarlos, pues asignará las zonas y llevará un registro actualizado de ellas. Además, el superintendente de circuito se mantendrá al tanto del progreso del programa.

5 Si en el vecindario hay lugares a los que no es posible acceder en persona, han de prepararse territorios de teléfonos. El hermano asignado elaborará cuidadosamente una lista

con las direcciones que constarán en ellos. Los territorios deben ser más o menos pequeños para que se prediquen con frecuencia. En todos los mapas del territorio en los que aparezcan dichos lugares se debe poner una anotación en las secciones que reciben testimonio telefónico.

6 ¿Dónde conseguiremos los números de teléfono? A veces hay en las bibliotecas públicas guías inversas, es decir, guías que ordenan los números de teléfono por sus correspondientes direcciones. Si un complejo de viviendas de alta seguridad cuenta con su propia lista de teléfonos, quizás podamos tomar los números de ahí; o tal vez sea posible copiar del directorio de recepción los nombres de los residentes y después buscarlos en la guía normal.

7 Los ancianos pueden demostrar su interés por esta labor haciendo planes para que los publicadores con experiencia en la predicación telefónica enseñen a otros, tal vez mediante el programa de ayuda que prestan los precursores. Además, cada cierto tiempo puede dedicarse un discurso de la Reunión de Servicio sobre las necesidades locales a recalcar la eficacia de este rasgo del ministerio.

8 Cuando los ancianos realicen visitas de pastoreo a los que se hallan confinados en casa o están enfermos, deben animarlos a participar en la predicación telefónica. Quizás un anciano pueda efectuar unas cuantas llamadas mientras el publicador lo observa, y dejar que este lo intente a continuación. Muchos de los que han comenzado a predicar de esta forma le dedican unos minutos todos los días, y realmente disfrutan haciéndolo.

9 **Cómo obtener buenos resultados.** Cuando Jesús mandó a sus discípulos a predicar, "los envió de dos en dos" (Luc. 10:1). ¿Por qué? Sabía que yendo acompañados aprenderían y recibirían ánimo el uno del otro. Lo mismo cabe decir de la predicación por teléfono. Participar en este servicio en parejas nos permite aprender unos de otros, comparar los resultados e intercambiar sugerencias para la siguiente conversación. Incluso podemos ayudarnos mutuamente a encontrar la información adecuada mientras hablamos con el amo de casa.

10 A fin de concentrarnos y pensar con claridad, sentémonos donde tengamos espacio para poner todo lo que vamos a necesitar: la Biblia, el libro *Razonamiento,* el folleto *Exige,* las revistas y demás. Escribamos algunas presentaciones y dejémoslas a la vista. Preparémonos para tomar notas exactas y completas, sin olvidarnos de la fecha y la hora, pues esto nos indicará cuándo seguir cultivando el interés mostrado.

11 La gente a menudo es cautelosa cuando escucha una voz desconocida al teléfono, de modo que debemos ser afectuosos y agradables, y tener tacto. El amo de casa solo cuenta con la voz para hacerse una idea de cómo somos y percibir nuestra sinceridad, así que relajémonos y hablemos desde el corazón. Expresémonos despacio, con claridad y a un volumen fácilmente audible. Dejemos que el amo de casa opine. Digamos nuestro nombre completo y mencionemos que vivimos en el vecindario. No deseamos que nos confundan con vendedores. En vez de decir que estamos comunicándonos con todos los vecinos del edificio, personalicemos la llamada.

12 **Presentaciones.** Muchas de las introducciones que se encuentran en las páginas 9 a 15 del libro *Razonamiento* son fáciles de adaptar a la predicación telefónica. Pudiéramos decir: "Lo llamo por teléfono porque no me es posible visitarlo personalmente. El propósito de mi llamada es preguntarle qué opina sobre un tema muy interesante". Después, formulémosle la pregunta.

13 La primera presentación del tema “Delito/seguridad” pudiera quedar así: “Hola. Mi nombre es .... Soy vecino suyo. No estoy vendiendo nada ni haciendo ninguna encuesta. Le llamo porque me preocupa el tema de la seguridad personal. Hay mucho delito a nuestro alrededor, y eso repercute en nuestra vida. ¿Cree que llegará el día en que todos podamos caminar por la calle de noche sin temor? [Dejemos que responda.] Permítame que le lea lo que Dios ha prometido hacer”.

14 También se han obtenido buenos resultados al ofrecer el estudio bíblico directamente por teléfono. Tal vez podamos demostrar en unos minutos cómo se lleva a cabo y brindarnos a visitar a la persona en su hogar para continuar analizando con ella la información. Si se muestra reacia, digámosle que puede seguir estudiando por teléfono otro día.

15 Cuando concluyamos la conversación, recordemos mencionar algún punto que nos dé pie para visitarla en su domicilio o enviarle alguna publicación. Si titubea en darnos la dirección, ofrezcámonos a llamarla de nuevo. Quizás sea necesario hacer varias llamadas antes de que se sienta a gusto con nosotros y desee invitarnos a su casa.

16 **Tomemos la iniciativa.** Una hermana de 15 años comenzó la mañana de servicio con una llamada. Habló con una mujer que aceptó el libro *Conocimiento.* Cuando fue a llevárselo a su casa, esta quiso saber cómo había conseguido la joven su número de teléfono, pues no aparecía en la guía. La hermana lo había marcado por equivocación. La mujer aceptó el estudio, y en la actualidad es publicadora no bautizada.

17 Otra hermana consiguió un territorio de teléfonos, pero durante tres semanas no lo utilizó porque le daba miedo. ¿De dónde sacó el valor para comenzar? Recordó el artículo titulado “Cuando soy débil, entonces soy poderosa” (de la revista *¡Despertad!* del 22 de enero de 1997), que trataba sobre una Testigo que predica por teléfono a pesar de sus limitaciones físicas. La hermana dijo: “Pedí a Jehová que me diera fuerzas y las palabras adecuadas para hacer mi presentación”. ¿Con qué resultado? “Jehová contestó mi oración. La gente me escuchó y conseguí una revisita”, relata. Más tarde logró iniciar un estudio bíblico. Ella concluye: “Jehová me ha enseñado, una vez más, a confiar en él, no en mí misma” (Pro. 3:5).

18 La predicación telefónica se ha convertido en un método productivo de difundir las buenas nuevas, de modo que preparémonos bien y participemos con entusiasmo en esta faceta del servicio. No nos desanimemos si no recibimos una respuesta favorable en las primeras llamadas. Pidamos a Jehová que nos dirija, y cambiemos impresiones con quienes están predicando de forma tan emocionante. Puesto que no deseamos que ninguna persona del territorio se quede sin recibir el mensaje, llevemos a cabo nuestro ministerio concienzudamente, sin perder el sentido de la urgencia (Rom. 10:13, 14).

***** km 8/93 págs. 3-4 párrs. 6-20 La predicación telefónica: una manera de llegar a muchas personas *****

Organizados para hacer un trabajo concienzudo: En el pasado, la Sociedad ha animado a los que por razones de salud o minusvalía se hallan recluidos en casa a usar de modo práctico el teléfono. Los que se encuentran en tal situación deben seguir haciendo esa buena obra. Además, se han recibido informes de que algunos hermanos, entre ellos precursores regulares y auxiliares, se han valido del teléfono para predicar de un modo que complemente su ministerio usual de casa en casa.

7 En algunas congregaciones se ha hecho un esfuerzo conjunto para predicar por teléfono. Cuando los ancianos llevan la delantera en organizar los territorios y brindar apoyo, ya sea personalmente o valiéndose de otros publicadores, se han informado mejores logros. El superintendente de servicio es el responsable de supervisar esa actividad. Sin embargo, el cuerpo de ancianos puede escoger a un anciano capacitado o siervo ministerial responsable para que trabaje en colaboración con el superintendente de servicio en lo referente a organizar esta obra.

8 Los publicadores que han superado el recelo inicial y han adquirido experiencia en la predicación telefónica se han dado cuenta de que es un campo productivo. Al principio, quizás solo unos cuantos publicadores hagan estas llamadas. Después de acostumbrarse y resultarles agradable esta forma de predicar, puede que su entusiasmo y sus experiencias animadoras motiven a otros a aprender a participar en esta interesante faceta de la obra de predicar.

9 **Por dónde empezar:** Pueden conseguirse los nombres de los que residen en los apartamentos de un edificio en la recepción del mismo. Después pueden buscarse los números de teléfono en el directorio telefónico. Puede que un directorio de la ciudad que se consigue en una biblioteca presente los nombres de los ocupantes de cada hogar y apartamento de la comunidad. En algunas zonas hay disponibles directorios especiales que alistan los números telefónicos por calles. Fotocopias de las últimas ediciones pueden servir de territorios. Estos territorios deben ser razonablemente pequeños.

10 En todas las facetas de la obra de predicar deben mantenerse registros exactos. Lo mismo aplica a la predicación telefónica. Anote cuidadosamente la información que sea útil en una hoja de registro de casa en casa, como el tema que trataron, las cosas que le interesaron al amo de casa y el tema que tratarán la próxima vez. Indique si se hará otra llamada en una fecha posterior o si se hará una visita personal.

11 **Se necesita un horario personal:** Hacer de ello una rutina cotidiana aumentará su confianza y atenuará el recelo. Es más conveniente llamar a las personas cuando hay más probabilidad de hallarlas en casa, como en las primeras horas de la noche y los fines de semana. Programe un tiempo cada semana para hacer estas llamadas. Algunos han notado que la hora que precede al Estudio de Libro es muy productiva. Piense en lo que sea más conveniente en su territorio.

12 **Cómo prepararse:** Hable con los que disfrutan de esta faceta del servicio y pídales algunas ideas. Siempre sea positivo. Confíe en Jehová como fuente de fortaleza y poder, y busque su dirección mediante la oración. (Sal. 27:14; Fili. 4:13.) Ponga todo su corazón en esta faceta del servicio, tal como en los demás rasgos de la predicación. (Compárese con Marcos 12:33.)

13 La experiencia ha demostrado que el sentarse frente a un escritorio o una mesa puede ser útil. Sentarse en una silla con respaldo vertical ayuda a pensar con claridad y a concentrarse. Tenga a la mano todo lo que pudiera usar en la predicación: los tratados, las publicaciones que se estén ofreciendo, las últimas revistas o algunos números interesantes menos recientes, la Biblia, el libro *Razonamiento,* una invitación a las reuniones con el horario de estas y la dirección del Salón del Reino, una pluma o un lápiz y hojas de registro de casa en casa. Mantenga las publicaciones a su alcance, quizás abiertas en un artículo interesante. Ensaye cuidadosamente la presentación. Tenga presente que el propósito de su llamada es dar el mensaje y hacer planes para visitar a la persona tan pronto como sea posible.

14 **Haga la llamada:** Tranquilícese; compórtese con naturalidad. Para predicar por teléfono se necesita un tono de voz afectuoso y agradable. Su sonrisa se reflejará en el tono de su voz. Hable despacio, con claridad y con buen volumen. Sea cortés, paciente y amigable. No tema al rechazo. Acepte la posibilidad de que la persona no se interese en el mensaje. Siéntase como si estuviera haciendo la obra normal de casa en casa.

15 En la introducción diga su nombre completo. Es mejor no decir que está llamando a todas las personas de cierto edificio o complejo en particular, pues eso pudiera crear una barrera.

16 Muchas introducciones del libro *Razonamiento* pueden leerse de manera conversacional. Por ejemplo, pudiera presentarse de esta manera: "Hola, mi nombre es _____. Le llamo porque no puedo visitarlo personalmente". Entonces, sin pausar, diga: "Me interesa saber si usted opina que la calidad de la vida mejorará algún día. A la mayoría nos alegra estar vivos, pero muchos se preguntan si realmente es posible disfrutar de una vida feliz. ¿Qué cree usted al respecto? [Permita que la persona conteste.] ¿Cuál diría usted que es en la actualidad uno de los mayores obstáculos para la felicidad?". O después de presentarse como se sugiere arriba, podría decir: "Participo como voluntario en una obra internacional y me gustaría saber qué opina sobre el significado de la vida. Con el paso de los años nos damos cuenta de que la vida es muy corta. ¿Es esto todo lo que se puede conseguir de la vida? ¿Qué opina usted? (Véase el subtema "Vida/Felicidad" de la página 14 del libro *Razonamiento.*) Un repaso de las sugerencias que se presentaron en la página 4 de *Nuestro Ministerio del Reino* de julio de 1990, con relación al uso de introducciones y cómo vencer objeciones al predicar por teléfono, le dará más información valiosa.

17 Use la Biblia lo antes posible. En algún punto de su conversación, cuando le parezca más conveniente, mencione que es testigo de Jehová. Permita que el amo de casa participe en el diálogo. No se preocupe si la persona desea comunicarle sus ideas. Agradézcale sus expresiones y observaciones. Aproveche toda oportunidad para animarlo. Sin embargo, si la persona empieza a querer imponer su opinión o a discutir, con buen tacto ponga fin a la conversación. Deje que el espíritu de Dios dirija sus esfuerzos y le ayude a encontrar a los que con un corazón recto lo buscan.

18 Es mejor que usted termine la conversación que dejar que lo haga el amo de casa. Puede concluir sencillamente invitando a la persona al discurso público en el Salón del Reino y dándole la dirección y el horario de las reuniones. También pudiera preguntarle si es posible visitarlo en su hogar para conversar más sobre el tema que trataron. Hasta pudiera ofrecer eficazmente publicaciones por teléfono. Pudiera ofrecer las revistas con la meta de iniciar una ruta de revistas.

19 **Disfrute de la predicación telefónica:** ¿Conseguirá estudios bíblicos con todos sus interlocutores? No, pero sí con algunos de ellos. Por ejemplo, una hermana hizo más de trescientas llamadas en un mes. Después de presentarse explicaba por qué llamaba a las personas en vez de visitarlas. Enseguida hacía una presentación breve. Aquello resultó en doce conversaciones amenas. Aún mantiene comunicación telefónica con tres personas y otras cuatro aceptaron que las visitara en su hogar. Una persona aceptó el libro *Vivir para siempre,* y se le está visitando con regularidad.

20 Jesucristo mandó a sus discípulos que se esforzaran por predicar "hasta la parte más distante de la tierra". (Hech. 1:8.) En algunos lugares se necesita predicar por teléfono para cumplir con este mandato. Después de haber repasado la información anterior, pregúntese: '¿Puedo hacer más para predicar en mi territorio las buenas nuevas a "hombres de toda clase",

entre ellos a los que viven en lugares a los que nunca se ha llegado?'. Los hermanos que han seguido estas pautas han tenido resultados muy animadores. Se han dado cuenta de que la predicación telefónica es una manera excepcional de 'glorificar el ministerio'. (Rom. 11:13.) Que usted también pueda experimentar el gozo que produce la predicación telefónica.

***** km 7/90 pág. 4 Presentando las buenas nuevas... por teléfono *****

Presentando las buenas nuevas... por teléfono

1 Preferimos predicar las buenas nuevas por medio de hablar directamente a las personas, pero las circunstancias pueden hacer del testificar por teléfono una alternativa necesaria. Los publicadores que se vean obligados a permanecer temporal o permanentemente en su hogar, debido a enfermedad o incapacidad física, pudieran hacer buen uso del teléfono para testificar. Además, las llamadas telefónicas pueden resultar útiles para comunicarse con los que viven en edificios con sistemas elaborados de seguridad, estacionamientos de casas remolques u otras áreas donde no se permita entrar sin invitación previa. La testificación por teléfono presenta desafíos singulares; pero con planes cuidadosos estos se pueden vencer.

2 A veces pueden obtenerse los nombres de los directorios en el vestíbulo de los edificios, o de los buzones del correo. Luego se puede usar la guía telefónica para hallar los números. Esto debe hacerse bajo la dirección del superintendente de servicio a fin de organizar los territorios de teléfonos y mantener registros completos.

¿CÓMO PREPARARSE?

3 Para testificar con eficacia por teléfono se necesita una voz amigable y placentera. Evite hacer llamadas temprano por la mañana, tarde en la noche o a la hora de las comidas. No hay que dejar sonar el teléfono muchas veces. Si responde un contestador automático de llamadas, usted pudiera decir: "Me llamo [...], y el propósito de mi llamada es compartir la esperanza que la Biblia da para el futuro. Llamaré otra vez". Sería mejor considerar la llamada como no en casa y llamar de nuevo en otra ocasión.

4 Ensaye bien su presentación de antemano para que no suene como si la estuviera leyendo. Trate de que el amo de casa perciba que usted se interesa personalmente en él permitiendo que participe en la conversación. Use su nombre y apellido en la introducción, y esfuércese por utilizar el nombre del amo de casa durante la conversación.

5 Hable despacio, pero no haga pausas largas a menos que pregunte algo, pues la pausa pudiera interpretarse como pregunta. Pudiera decir: "Me llamo [...], y lo llamo ya que no puedo visitarlo personalmente". Entonces, sin pausar, puede pasar a decir: "El propósito de mi llamada es saber su opinión sobre una pregunta muy interesante. ¿Se ha preguntado usted si...?". Puede cambiar la pregunta por medio de decir: "¿Ha pensado usted acerca de...?". No hay respuestas equivocadas a estas preguntas, y proveen un medio fácil para que el amo de casa participe en la conversación. *No* dé oportunidad para respuestas negativas al decir: "Espero no haberlo interrumpido" o "Espero que no esté muy ocupado". A menos que el amo de casa diga lo contrario, prosiga como si llamara en un momento oportuno.

6 Si la persona pregunta: "¿A quién representa usted?", diga sin pausar: "Soy testigo de Jehová y llamo para saber su opinión sobre esta interesante pregunta. ¿Se ha preguntado usted...?". Si el amo de casa pregunta: "¿Dónde obtuvo mi número telefónico?", pudiera

contestar: “De la guía telefónica, y lo llamo para saber su opinión sobre esta interesante pregunta. ¿Ha pensado usted...?”.

7 Algunos han obtenido buenos resultados al decir al amo de casa que tenemos un programa gratuito para contestar preguntas bíblicas, y entonces mencionan algunos capítulos del libro *Vivir para siempre.* O pudiera decir: “Puesto que el edificio donde usted vive tiene un sistema de seguridad debido al aumento del delito, le llamo para saber su opinión. ¿Por qué cree usted que hoy día hay tanto delito?”.

8 En cierto edificio con elaborados sistemas de seguridad no se habían obtenido buenos resultados hasta que se trató la testificación por teléfono. El resultado fue que se comenzaron 14 nuevos estudios bíblicos. Por lo tanto, los edificios que tienen acceso limitado constituyen un territorio que casi no se ha predicado y con enormes posibilidades. Con una actitud positiva, sabiendo que tenemos la ayuda de Jehová, hallaremos que el testificar por teléfono es otra manera eficaz de presentar las buenas nuevas. (2 Tim. 4:5.)

***** w87 15/2 págs. 19-20 Muestre aprecio por las dos mayores expresiones del amor *****

Dar la bienvenida a los extraños

16 La sexta manera de mostrar nuestra gratitud a Dios y a Cristo es dando la bienvenida a los extraños que se presentan en nuestro Salón del Reino. El amor al prójimo debería llevarnos a notar a cualquier extraño que visite nuestro lugar de adoración. Esforcémonos por hacer que se sienta tranquilo, que piense que se halla entre amigos que se interesan sinceramente en su bienestar espiritual. Muy probablemente es más que solo curiosidad lo que lo ha atraído al Salón. Puede ser que verdaderamente tenga hambre y sed de justicia. Nuestro interés genuino en esa persona puede resultar en que comencemos un estudio bíblico con ella en su hogar, y la encaminemos a la vida. (Mateo 5:3, 6; 7:13, 14.) Esto, en realidad, es lo que muchas veces ha sucedido. Un misionero de la primera clase de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower notó que sus dos estudiantes de la Biblia más prometedores eran personas que él había conocido en el Salón del Reino.

Testificar por cartas

17 La séptima manera de testificar que podemos usar en respuesta al amor que nos han manifestado Dios y Cristo es la de escribir cartas. A menudo los que se valen de esta manera de testificar reciben como respuesta cartas en que se muestra mucho aprecio. Este es un método utilizado por algunos ministros de tiempo completo que temporalmente no pueden ir de casa en casa debido a alguna enfermedad física. Por ejemplo: Había una familia con 12 hijos. Cierto día el padre, al llegar a su casa, halló que cinco de ellos habían sido muertos a sangre fría por uno de los pretendientes de su hija. En vano acudió por consuelo a clérigos de la cristiandad. Después, cierto día recibió una carta de una extraña, una Testigo que había leído en la prensa acerca de su tragedia, y que quería consolarlo y le había enviado adjunto un libro *La verdad.* Esto era precisamente lo que el hombre buscaba. Hoy él, también, es Testigo celoso.

Uso de llamadas telefónicas

18 Para mencionar un octavo método de testificar, tenemos la oportunidad de usar el teléfono para predicar las buenas nuevas del Reino. Esta forma de testificar se va haciendo un método agradable y eficaz. Aumenta el número de los Testigos que están desplegando

habilidad en este rasgo del ministerio, el cual tiene muchas ventajas. De este modo nos comunicamos con ciertas personas a quienes no podemos hablar cuando vamos de casa en casa. Algunos, al usar el teléfono para testificar con buen juicio, con bondad, prudencia y habilidad, han hallado hasta mejor recepción al mensaje que al visitar a tales personas en sus hogares.

19 Una congregación japonesa que se encuentra en un país de habla inglesa usa la guía telefónica como parte de su territorio. Los publicadores hacen llamadas a las personas que tienen nombre japonés y hacen arreglos para una visita personal donde hallan interés. Así se han empezado docenas de estudios.

Testimonio por la buena conducta

20 Nuestra buena conducta es una novena manera de dar alabanza a Dios. Un periodista ruso declaró en cierta ocasión que nuestro mejor sermón era nuestra excelente conducta. De hecho, la prensa ha comentado muchas veces sobre la elevada moralidad de los testigos de Jehová. Una publicación informó: "Se reconoce que los testigos de Jehová son las personas más honradas de la República Federal de Alemania". Una joven Testigo le llevó a su maestro un folleto *Escuela* cuando empezaron sus clases. Él lo rechazó bruscamente, y dijo que no quería saber de los Testigos. Sin embargo, con el tiempo la excelente conducta de la joven se ganó la alabanza del maestro, y él cambió totalmente de actitud con relación a los Testigos. Algo similar manifiesta la carta que unos padres Testigos recibieron del maestro de sus hijos: "La medida innegable del éxito de sus creencias es sus hijos".

21 La gente del mundo no puede hablar bien de los testigos de Jehová sin que ello redunde en honra a Dios y a Cristo. Sencillamente tiene que ser así. ¿No dijo Jesús que debemos dejar que nuestra luz brille para que los hombres vean nuestras buenas obras y den gloria a nuestro Padre celestial? (Mateo 5:16.) En realidad, podemos adornar la verdad por nuestra excelente conducta. (Tito 2:10.) De seguro el hecho de que nuestra excelente conducta resulta en alabanza a Dios y a Cristo y ayuda a otros a encaminarse a la vida es poderosa razón para que nos interesemos profundamente en que nuestro comportamiento sea irreprochable en todo momento.

22 Como hemos visto, de muchas maneras podemos mostrar nuestro aprecio por todo lo que Jehová y Jesucristo han hecho para nosotros, particularmente por sus grandes expresiones de amor. Mientras mostramos tal aprecio, podemos dar prueba de que amamos a nuestro prójimo. (Marcos 12:30, 31.)

23 Finalmente, notemos que podemos mostrar nuestro aprecio por las dos mayores expresiones del amor mediante celebrar la Cena del Señor. En su última noche en la Tierra como humano, Jesús instituyó una cena conmemorativa anual que consistía en pan y vino, que representaban su carne y su sangre. Mandó que esta celebración se efectuara en memoria de él. (1 Corintios 11:23-26.) Este año la Cena del Señor cae el domingo 12 de abril después de la puesta del Sol. Por toda la Tierra los testigos de Jehová se congregarán en obediencia al mandato de Jesús. ¡No deje de estar presente!

***** km 1/10 págs. 5-6 Ayuda para predicar por teléfono *****

INTRODUCCIONES

▪ “Hola, me llamo... Estoy llamando porque no puedo visitarlo en su hogar. Soy vecino de esta comunidad [puede decir el nombre de la calle o del vecindario], y me gustaría saber su opinión sobre...”

▪ “Hola, me llamo... Participo en un servicio a la comunidad ayudando a las personas a responder sus preguntas de la Biblia. ¿Alguna vez se ha preguntado...?”

▪ “Hola, me llamo... Esta no es una venta por teléfono; soy vecino suyo, y vivo en la calle... A muchos de nuestros vecinos les preocupa...” [Mencione alguna noticia reciente de interés local.]

▪ [Escriba su propia introducción.]

[Luego siga con su presentación. Puede leer una de las sugerencias del libro *Razonamiento* o de *Nuestro Ministerio del Reino* o algo que usted mismo haya preparado.]

▪ [Escriba su propia presentación.]

Para ofrecer un estudio de la Biblia en la primera llamada:

▪ “Hola, me llamo... Soy vecino suyo, y vivo en la calle... Lo llamo porque doy clases de la Biblia gratis y tengo algunos espacios en mi horario. Estos son algunos temas que se tratarán con la Biblia que usted tenga [lea dos o tres títulos de los capítulos del libro *Enseña*]. ¿Cuál le parece más interesante? [Permita que responda.] Lo que le leí son los títulos de algunos capítulos de un libro titulado *¿Qué enseña realmente la Biblia?* Me encantaría pasar por su casa y dejarle un ejemplar. No tiene que pagar nada.”

Si nota vacilación en la persona, podría decir:

▪ “Entonces tal vez podría llamarlo de nuevo para hablar un poco de lo que enseña la Biblia sobre el tema que le interesa. ¿Por lo general está en casa a esta hora?”

▪ [Escriba su propia presentación.]

Si la persona dice...

“¿PARA QUIÉN TRABAJA?”

▪ “Soy testigo de Jehová”, *y prosiga con su presentación.*

“¿CÓMO CONSIGUIÓ MI NÚMERO?”

▪ “En el directorio telefónico”, *y prosiga con su presentación.*

“ESTOY EN LA LISTA ‘NO LLAME’.”

▪ “Como no estoy vendiendo nada, no tengo esa lista”, *y prosiga con su presentación.*

Si la persona pide que los testigos de Jehová no vuelvan a llamarla...

▪ “Tomaré nota y haremos cuanto esté a nuestro alcance por acatar su deseo”, *y detenga su presentación* [entonces coloque en el sobre del territorio una nota fechada con el nombre de la persona].

Si le responde una contestadora automática...

▪ “Lamento no encontrarlo en casa. Mi nombre es... Lo llamé para invitarlo a un discurso bíblico con el tema ..... .

[Día y hora:] .

[Dirección:] .

No se hace ningún tipo de colecta.”

▪ “Mi nombre es... y llamo como parte de un servicio a la comunidad para ayudar a la gente a encontrar respuesta a sus preguntas bíblicas. Volveré a llamar en otra ocasión.”

▪ [Escriba su propia presentación.]

CONCLUSIONES

▪ “Tengo conmigo una publicación con más información sobre el tema, y me gustaría que la viera. Con gusto puedo pasar por su hogar para dejársela. No tiene que pagar nada.”

▪ “Fue un gusto hablar con usted. ¿Sería posible visitarlo (con mi esposo/esposa) en su hogar para hablar más de este tema? Tal vez podríamos analizar la respuesta a la siguiente pregunta: ..... .”

▪ “Disfruté nuestra conversación. La próxima vez que lo llame, me gustaría tratar sobre la respuesta que da la Biblia a la siguiente pregunta: ..... . ¿Es esta una buena hora para llamarlo?”

▪ [Escriba su propia conclusión.]

Si a la persona no le gusta le idea de que la visite en su casa, podría decir:

▪ “Si lo prefiere, puedo enviarle la publicación por correo.”

▪ “Entonces quizás podría volver a llamarlo para continuar con nuestra conversación. ¿Por lo general está en casa a esta hora?”

▪ “Me encantó la conversación. De hecho, quiero invitarlo a un discurso bíblico con el tema ..... .

[Día y hora:] .

[Dirección:] .

No se hace ningún tipo de colecta.”

▪ [Escriba su propia conclusión.]

***** km 2/01 pág. 6 párrs. 12-15 Predicación telefónica productiva *****

Presentaciones. Muchas de las introducciones que se encuentran en las páginas 9 a 15 del libro *Razonamiento* son fáciles de adaptar a la predicación telefónica. Pudiéramos decir: “Lo llamo por teléfono porque no me es posible visitarlo personalmente. El propósito de mi llamada es preguntarle qué opina sobre un tema muy interesante”. Después, formulémosle la pregunta.

13 La primera presentación del tema “Delito/seguridad” pudiera quedar así: “Hola. Mi nombre es .... Soy vecino suyo. No estoy vendiendo nada ni haciendo ninguna encuesta. Le llamo porque me preocupa el tema de la seguridad personal. Hay mucho delito a nuestro alrededor, y eso repercute en nuestra vida. ¿Cree que llegará el día en que todos podamos caminar por la calle de noche sin temor? [Dejemos que responda.] Permítame que le lea lo que Dios ha prometido hacer”.

14 También se han obtenido buenos resultados al ofrecer el estudio bíblico directamente por teléfono. Tal vez podamos demostrar en unos minutos cómo se lleva a cabo y brindarnos a visitar a la persona en su hogar para continuar analizando con ella la información. Si se muestra reacia, digámosle que puede seguir estudiando por teléfono otro día.

15 Cuando concluyamos la conversación, recordemos mencionar algún punto que nos dé pie para visitarla en su domicilio o enviarle alguna publicación. Si titubea en darnos la dirección, ofrezcámonos a llamarla de nuevo. Quizás sea necesario hacer varias llamadas antes de que se sienta a gusto con nosotros y desee invitarnos a su casa.

***** w98 15/4 pág. 27 Desde los edificios urbanos hasta la tundra desértica, vayan a la gente *****

[Recuadro de la página 27]
Eficaces proclamadores del Reino utilizan el teléfono
Algunos han dicho: “Hola. Me llamo [diga su nombre]. Estoy hablando brevemente con algunas personas de su edificio sobre cómo puede conseguirse la paz. ¿Cree usted que algún día habrá paz en todo el mundo? [Permita que responda.] Para su tranquilidad, déjeme decirle que no es una encuesta, ni trato de venderle nada. Más bien, estoy conversando sobre la idea que las Santas Escrituras nos presentan de que Dios realmente traerá la paz”. Entonces pudiera dirigir la atención a algún texto bíblico.
Otros han dicho: “Buenas tardes. Me llamo [diga su nombre]. Vivo en este vecindario y me he ofrecido para recoger las impresiones de las personas que viven en su edificio. Muchas están preocupadas por su seguridad personal en vista de la escalada de la violencia y el delito en esta zona. ¿Es algo que le preocupe? [Permita que responda.] ¿Cree que alguna vez llegará el día en que todo el mundo se sienta seguro?”. Tome en consideración la respuesta y pase a dar un mensaje bíblico.

***** km 3/97 pág. 5 párrs. 26-27 Cobre denuedo para hacer revisitas *****

Utilice el teléfono para encontrar a las personas y cultivar su interés: Una precursora llama por teléfono a las personas que viven en edificios de alta seguridad y hace revisitas de la misma manera. En la llamada inicial dice: “Sé que no me conoce. Estoy esforzándome especialmente por comunicarme con las personas de su vecindario para expresarles una idea bíblica. Si tiene un momento, quisiera leerle la promesa que se encuentra en...”. Después de leer el texto, dice: “Sería maravilloso ver el cumplimiento de esas palabras, ¿no es cierto? Ha sido un placer leerle esta información. Si a usted también le ha agradado, me gustaría llamarle de nuevo y hablar de otro texto bíblico”.

27 Cuando hace la revisita por teléfono, recuerda al amo de casa la conversación anterior y le dice que quiere leerle de la Biblia cómo serán las condiciones cuando se elimine la maldad. Entonces habla brevemente con el amo de casa.

***** km 8/93 pág. 4 párrs. 15-16 La predicación telefónica: una manera de llegar a muchas personas *****

En la introducción diga su nombre completo. Es mejor no decir que está llamando a todas las personas de cierto edificio o complejo en particular, pues eso pudiera crear una barrera.

16 Muchas introducciones del libro *Razonamiento* pueden leerse de manera conversacional. Por ejemplo, pudiera presentarse de esta manera: "Hola, mi nombre es _____. Le llamo porque no puedo visitarlo personalmente". Entonces, sin pausar, diga: "Me interesa saber si usted opina que la calidad de la vida mejorará algún día. A la mayoría nos alegra estar vivos, pero muchos se preguntan si realmente es posible disfrutar de una vida feliz. ¿Qué cree usted al respecto? [Permita que la persona conteste.] ¿Cuál diría usted que es en la actualidad uno de los mayores obstáculos para la felicidad?". O después de presentarse como se sugiere arriba, podría decir: "Participo como voluntario en una obra internacional y me gustaría saber qué opina sobre el significado de la vida. Con el paso de los años nos damos cuenta de que la vida es muy corta. ¿Es esto todo lo que se puede conseguir de la vida? ¿Qué opina usted? (Véase el subtema "Vida/Felicidad" de la página 14 del libro *Razonamiento.*) Un repaso de las sugerencias que se presentaron en la página 4 de *Nuestro Ministerio del Reino* de julio de 1990, con relación al uso de introducciones y cómo vencer objeciones al predicar por teléfono, le dará más información valiosa.

***** km 7/90 pág. 4 párrs. 5-7 Presentando las buenas nuevas... por teléfono *****

Hable despacio, pero no haga pausas largas a menos que pregunte algo, pues la pausa pudiera interpretarse como pregunta. Pudiera decir: "Me llamo [...], y lo llamo ya que no puedo visitarlo personalmente". Entonces, sin pausar, puede pasar a decir: "El propósito de mi llamada es saber su opinión sobre una pregunta muy interesante. ¿Se ha preguntado usted si...?". Puede cambiar la pregunta por medio de decir: "¿Ha pensado usted acerca de...?". No hay respuestas equivocadas a estas preguntas, y proveen un medio fácil para que el amo de casa participe en la conversación. *No* dé oportunidad para respuestas negativas al decir: "Espero no haberlo interrumpido" o "Espero que no esté muy ocupado". A menos que el amo de casa diga lo contrario, prosiga como si llamara en un momento oportuno.

6 Si la persona pregunta: "¿A quién representa usted?", diga sin pausar: "Soy testigo de Jehová y llamo para saber su opinión sobre esta interesante pregunta. ¿Se ha preguntado usted...?". Si el amo de casa pregunta: "¿Dónde obtuvo mi número telefónico?", pudiera contestar: "De la guía telefónica, y lo llamo para saber su opinión sobre esta interesante pregunta. ¿Ha pensado usted...?".

7 Algunos han obtenido buenos resultados al decir al amo de casa que tenemos un programa gratuito para contestar preguntas bíblicas, y entonces mencionan algunos capítulos del libro *Vivir para siempre.* O pudiera decir: "Puesto que el edificio donde usted vive tiene un sistema de seguridad debido al aumento del delito, le llamo para saber su opinión. ¿Por qué cree usted que hoy día hay tanto delito?".

g97 22/1 págs. 25-27 'Cuando soy débil, entonces soy poderosa

Predicación por teléfono

Aunque me llevó tiempo, me armé de valor para probar la predicación por teléfono. Creía que era incapaz de hacerlo, pero ahora de veras me encanta, y me ha dado buenos resultados. Para mi sorpresa, descubrí que era como ir de puerta en puerta en el sentido de que puedo hablar con la gente acerca de Jehová y sus propósitos.

Una de las introducciones que utilizo es la siguiente: "¡Hola!, ¿con el señor...? Le habla la señora Maass. Estoy conversando muy brevemente con las personas. ¿Podría hablar con usted si dispone de unos minutos? (Una respuesta típica es: "¿De qué se trata?".) Es espantoso ver lo que está ocurriendo en el mundo hoy día, ¿no le parece? (Dejo que comente.) Me gustaría darle a conocer un pensamiento bíblico que nos infunde verdadera esperanza para el futuro". Enseguida leo la oración del Padrenuestro y quizás 2 Pedro 3:13. He encargado a algunas hermanas cristianas o a Lynn que visiten por mí a varias personas interesadas.

A lo largo de los años he tenido muchas conversaciones agradables y he enviado folletos, revistas y libros a quienes han mostrado interés. Algunas personas han empezado a estudiar la Biblia conmigo por teléfono. Una señora con quien hablé dijo que le bastaba con estudiar por su propia cuenta; sin embargo, después de varias conversaciones, accedió a venir a casa a estudiar la Biblia, pues le conté en qué circunstancias me hallaba.

En otra ocasión, un contestador automático me dio un nuevo número de larga distancia. Aunque las llamadas que hago siempre son locales, de todos modos me sentí impulsada a marcar. Contestó una señora y, tras conversar un rato, me dijo que ella y su esposo estaban deseosos de comunicarse con personas que fueran cristianas de verdad. Así que Lynn y yo fuimos a su casa, como a una hora de camino, para darles el estudio.

Todavía me causa mucha felicidad hablar de Jehová y su promesa de unos nuevos cielos y una nueva tierra, donde morará la justicia. Hace poco, una mujer con quien he conversado por varios meses me dijo: "Siempre que hablo con usted, noto que aprendo más". Sé que el conocimiento que comunico a otros lleva a vida eterna y produce un gozo que incluso un exterior lisiado como el mío deja traslucir. Unas veces me es posible rendir más en el servicio que otras, aun cuando quisiera hacer muchísimo más todo el tiempo. Pero sé que Jehová conoce las circunstancias personales y aprecia lo que podemos hacer por poco que parezca. Con frecuencia reflexiono sobre las palabras de Proverbios 27:11: "Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio", y mi deseo es figurar entre los que demuestran que Satanás es un mentiroso.

Estar en las reuniones es siempre animador, a pesar de que me cuesta mucho ir a ellas. Jehová nos abastece de tantas cosas maravillosas para nuestra nutrición espiritual, que quiero aprovecharlas todas a plenitud. El que nuestros dos hijos hayan abrazado la verdad es motivo de gran felicidad para nosotros. Nuestra hija, Terri, se casó con un excelente hermano y tiene cuatro hijos a los que quiero mucho. Nos llena el corazón de alegría ver que también nuestros nietos aman a Jehová. Nuestro hijo, James, y su esposa, Tuesday, optaron por servir a Jehová en Betel de Brooklyn, la sede mundial de los testigos de Jehová en Nueva York.

Predicación telefónica

km 12/01 pág. 8 párrs. 5-6 Mostrar agradecimiento por el amor de Jehová reporta bendiciones (segunda parte)

5 **Teléfono.** Esta es una excelente manera de comunicarnos con las personas que no encontramos cuando predicamos de casa en casa. Si lo hacemos con discreción, bondad, tacto y gracia, tendremos muy buenos resultados. En las páginas 5 y 6 de *Nuestro Ministerio del Reino* de febrero de 2001 se presentan sugerencias prácticas sobre cómo hacerlo con éxito.

6 Una hermana que daba testimonio por teléfono le preguntó a una señora si había reflexionado sobre su futuro y el de su familia. La mujer contestó que sí y que se había aislado en su casa porque había cedido a la desesperación. Conmovida por el interés sincero de la hermana, la señora concordó en encontrarse con ella en un mercado cercano, lo cual llevó a que aceptara con gusto un estudio de la Biblia.

***** km 2/01 págs. 5-6 Predicación telefónica productiva *****

1 El objetivo que perseguimos los testigos de Jehová no es simplemente *participar* en la predicación de las buenas nuevas, sino también *comunicar al mayor número de personas posible* el mensaje del Reino (Hech. 10:42; 20:24). Aunque la obra de casa en casa sigue siendo el principal modo de llegar a la gente, reconocemos que ni siquiera este método sistemático nos permite hablar con todo el mundo. Así pues, con el objeto de 'efectuar nuestro ministerio plenamente', recurrimos a otros medios, entre ellos la predicación telefónica, para hallar a las personas mansas como ovejas (2 Tim. 4:5).

2 En muchos lugares, la gente vive en apartamentos de alta seguridad, viviendas multifamiliares o barrios residenciales de acceso controlado, donde se nos hace difícil emplear el sistema tradicional de predicación de puerta en puerta. Incluso en los territorios en los que sí podemos llamar a todos los hogares, no nos es posible contactar con los residentes porque gran parte de ellos no se encuentran en casa. Sin embargo, muchos publicadores han logrado hablar con estas personas por vía telefónica. En una mañana de predicación, un matrimonio anotó nueve casas donde no había nadie. Cuando ambos regresaron al Salón del Reino, las buscaron en una guía organizada por direcciones y hallaron los números de teléfono correspondientes. Llamaron, y consiguieron hablar con ocho de los nueve amos de casa.

3 ¿Nos mostramos reacios a incluir esta faceta del servicio en nuestro ministerio? Un hermano admite: "No me gusta que me llamen para venderme nada, así que me cuesta mucho asimilar este tipo de predicación". Sin embargo, después de efectuar solo dos llamadas exclamó: "¡Me encanta! Nunca imaginé que lo diría, pero me encanta. La gente se encuentra relajada, y tengo a mano todo lo que necesito. ¡Es estupendo!". Una hermana reaccionó de forma parecida: "No me atraía nada la idea de predicar por teléfono. A decir verdad, no quería hacerlo. Pero la probé, y me dio muy buen resultado. Tengo 37 revisitas y más estudios de los que puedo atender". Si lo intentamos, nosotros también obtendremos fruto.

4 **Cómo organizar la predicación telefónica.** El superintendente de servicio es el encargado de supervisar la predicación en la congregación. Ahora bien, de ser necesario, el cuerpo de ancianos nombrará a otro anciano o a un siervo ministerial capacitado para que colabore estrechamente con él en la organización de este aspecto del ministerio. El hermano que está a cargo de los territorios también debe ayudarlos, pues asignará las zonas y llevará

Predicación Telefónica

un registro actualizado de ellas. Además, el superintendente de circuito se mantendrá al tanto del progreso del programa.

[5] Si en el vecindario hay lugares a los que no es posible acceder en persona, han de prepararse territorios de teléfonos. El hermano asignado elaborará cuidadosamente una lista con las direcciones que constarán en ellos. Los territorios deben ser más o menos pequeños para que se prediquen con frecuencia. En todos los mapas del territorio en los que aparezcan dichos lugares se debe poner una anotación en las secciones que reciben testimonio telefónico.

[6] ¿Dónde conseguiremos los números de teléfono? A veces hay en las bibliotecas públicas guías inversas, es decir, guías que ordenan los números de teléfono por sus correspondientes direcciones. Si un complejo de viviendas de alta seguridad cuenta con su propia lista de teléfonos, quizás podamos tomar los números de ahí; o tal vez sea posible copiar del directorio de recepción los nombres de los residentes y después buscarlos en la guía normal.

[7] Los ancianos pueden demostrar su interés por esta labor haciendo planes para que los publicadores con experiencia en la predicación telefónica enseñen a otros, tal vez mediante el programa de ayuda que prestan los precursores. Además, cada cierto tiempo puede dedicarse un discurso de la Reunión de Servicio sobre las necesidades locales a recalcar la eficacia de este rasgo del ministerio.

[8] Cuando los ancianos realicen visitas de pastoreo a los que se hallan confinados en casa o están enfermos, deben animarlos a participar en la predicación telefónica. Quizás un anciano pueda efectuar unas cuantas llamadas mientras el publicador lo observa, y dejar que este lo intente a continuación. Muchos de los que han comenzado a predicar de esta forma le dedican unos minutos todos los días, y realmente disfrutan haciéndolo.

[9] **Cómo obtener buenos resultados.** Cuando Jesús mandó a sus discípulos a predicar, "los envió de dos en dos" (Luc. 10:1). ¿Por qué? Sabía que yendo acompañados aprenderían y recibirían ánimo el uno del otro. Lo mismo cabe decir de la predicación por teléfono. Participar en este servicio en parejas nos permite aprender unos de otros, comparar los resultados e intercambiar sugerencias para la siguiente conversación. Incluso podemos ayudarnos mutuamente a encontrar la información adecuada mientras hablamos con el amo de casa.

[10] A fin de concentrarnos y pensar con claridad, sentémonos donde tengamos espacio para poner todo lo que vamos a necesitar: la Biblia, el libro *Razonamiento,* el folleto *Exige,* las revistas y demás. Escribamos algunas presentaciones y dejémoslas a la vista. Preparémonos para tomar notas exactas y completas, sin olvidarnos de la fecha y la hora, pues esto nos indicará cuándo seguir cultivando el interés mostrado.

[11] La gente a menudo es cautelosa cuando escucha una voz desconocida al teléfono, de modo que debemos ser afectuosos y agradables, y tener tacto. El amo de casa solo cuenta con la voz para hacerse una idea de cómo somos y percibir nuestra sinceridad, así que relajémonos y hablemos desde el corazón. Expresémonos despacio, con claridad y a un volumen fácilmente audible. Dejemos que el amo de casa opine. Digamos nuestro nombre completo y mencionemos que vivimos en el vecindario. No deseamos que nos confundan con vendedores. En vez de decir que estamos comunicándonos con todos los vecinos del edificio, personalicemos la llamada.

Predicación Telefónica

[12] **Presentaciones.** Muchas de las introducciones que se encuentran en las páginas 9 a 15 del libro *Razonamiento* son fáciles de adaptar a la predicación telefónica. Pudiéramos decir: "Lo llamo por teléfono porque no me es posible visitarlo personalmente. El propósito de mi llamada es preguntarle qué opina sobre un tema muy interesante". Después, formulémosle la pregunta.

[13] La primera presentación del tema "Delito/seguridad" pudiera quedar así: "Hola. Mi nombre es .... Soy vecino suyo. No estoy vendiendo nada ni haciendo ninguna encuesta. Le llamo porque me preocupa el tema de la seguridad personal. Hay mucho delito a nuestro alrededor, y eso repercute en nuestra vida. ¿Cree que llegará el día en que todos podamos caminar por la calle de noche sin temor? [Dejemos que responda.] Permítame que le lea lo que Dios ha prometido hacer".

[14] También se han obtenido buenos resultados al ofrecer el estudio bíblico directamente por teléfono. Tal vez podamos demostrar en unos minutos cómo se lleva a cabo y brindarnos a visitar a la persona en su hogar para continuar analizando con ella la información. Si se muestra reacia, digámosle que puede seguir estudiando por teléfono otro día.

[15] Cuando concluyamos la conversación, recordemos mencionar algún punto que nos dé pie para visitarla en su domicilio o enviarle alguna publicación. Si titubea en darnos la dirección, ofrezcámonos a llamarla de nuevo. Quizás sea necesario hacer varias llamadas antes de que se sienta a gusto con nosotros y desee invitarnos a su casa.

[16] **Tomemos la iniciativa.** Una hermana de 15 años comenzó la mañana de servicio con una llamada. Habló con una mujer que aceptó el libro *Conocimiento*. Cuando fue a llevárselo a su casa, esta quiso saber cómo había conseguido la joven su número de teléfono, pues no aparecía en la guía. La hermana lo había marcado por equivocación. La mujer aceptó el estudio, y en la actualidad es publicadora no bautizada.

[17] Otra hermana consiguió un territorio de teléfonos, pero durante tres semanas no lo utilizó porque le daba miedo. ¿De dónde sacó el valor para comenzar? Recordó el artículo titulado "Cuando soy débil, entonces soy poderosa" (de la revista *¡Despertad!* del 22 de enero de 1997), que trataba sobre una Testigo que predica por teléfono a pesar de sus limitaciones físicas. La hermana dijo: "Pedí a Jehová que me diera fuerzas y las palabras adecuadas para hacer mi presentación". ¿Con qué resultado? "Jehová contestó mi oración. La gente me escuchó y conseguí una revisita", relata. Más tarde logró iniciar un estudio bíblico. Ella concluye: "Jehová me ha enseñado, una vez más, a confiar en él, no en mí misma" (Pro. 3:5).

[18] La predicación telefónica se ha convertido en un método productivo de difundir las buenas nuevas, de modo que preparémonos bien y participemos con entusiasmo en esta faceta del servicio. No nos desanimemos si no recibimos una respuesta favorable en las primeras llamadas. Pidamos a Jehová que nos dirija, y cambiemos impresiones con quienes están predicando de forma tan emocionante. Puesto que no deseamos que ninguna persona del territorio se quede sin recibir el mensaje, llevemos a cabo nuestro ministerio concienzudamente, sin perder el sentido de la urgencia (Rom. 10:13, 14).

Predicación Telefónica

w98 15/4 pág. 27 Desde los edificios urbanos hasta la tundra desértica, vayan a la gente

Eficaces proclamadores del Reino utilizan el teléfono

Algunos han dicho: "Hola. Me llamo [diga su nombre]. Estoy hablando brevemente con algunas personas de su edificio sobre cómo puede conseguirse la paz. ¿Cree usted que algún día habrá paz en todo el mundo? [Permita que responda.] Para su tranquilidad, déjeme decirle que no es una encuesta, ni trato de venderle nada. Más bien, estoy conversando sobre la idea que las Santas Escrituras nos presentan de que Dios realmente traerá la paz". Entonces pudiera dirigir la atención a algún texto bíblico.

Otros han dicho: "Buenas tardes. Me llamo [diga su nombre]. Vivo en este vecindario y me he ofrecido para recoger las impresiones de las personas que viven en su edificio. Muchas están preocupadas por su seguridad personal en vista de la escalada de la violencia y el delito en esta zona. ¿Es algo que le preocupe? [Permita que responda.] ¿Cree que alguna vez llegará el día en que todo el mundo se sienta seguro?". Tome en consideración la respuesta y pase a dar un mensaje bíblico.

km 3/97 pág. 5 párrs. 26-27 Cobre denuedo para hacer revisitas

26 **Utilice el teléfono para encontrar a las personas y cultivar su interés:** Una precursora llama por teléfono a las personas que viven en edificios de alta seguridad y hace revisitas de la misma manera. En la llamada inicial dice: "Sé que no me conoce. Estoy esforzándome especialmente por comunicarme con las personas de su vecindario para expresarles una idea bíblica. Si tiene un momento, quisiera leerle la promesa que se encuentra en...". Después de leer el texto, dice: "Sería maravilloso ver el cumplimiento de esas palabras, ¿no es cierto? Ha sido un placer leerle esta información. Si a usted también le ha agradado, me gustaría llamarle de nuevo y hablar de otro texto bíblico".

27 Cuando hace la revisita por teléfono, recuerda al amo de casa la conversación anterior y le dice que quiere leerle de la Biblia cómo serán las condiciones cuando se elimine la maldad. Entonces habla brevemente con el amo de casa. Como resultado de sus muchas conversaciones telefónicas, 35 personas la han invitado a casa y ha empezado siete estudios bíblicos. ¿Encuentra que a veces es difícil hacer revisitas durante los meses invernales debido a que las carreteras están intransitables y cubiertas de hielo o por las enfermedades? En tal caso, ¿por qué no llama a las personas por teléfono?

km 8/93 págs. 3-4 párrs. 6-20 La predicación telefónica: una manera de llegar a muchas personas

6 **Organizados para hacer un trabajo concienzudo:** En el pasado, la Sociedad ha animado a los que por razones de salud o minusvalía se hallan recluidos en casa a usar de modo práctico el teléfono. Los que se encuentran en tal situación deben seguir haciendo esa buena obra. Además, se han recibido informes de que algunos hermanos, entre ellos precursores regulares y auxiliares, se han valido del teléfono para predicar de un modo que complemente su ministerio usual de casa en casa.

7 En algunas congregaciones se ha hecho un esfuerzo conjunto para predicar por teléfono. Cuando los ancianos llevan la delantera en organizar los territorios y brindar apoyo, ya sea personalmente o valiéndose de otros publicadores, se han informado mejores logros. El superintendente de servicio es el responsable de supervisar esa actividad. Sin

Predicación Telefónica

embargo, el cuerpo de ancianos puede escoger a un anciano capacitado o siervo ministerial responsable para que trabaje en colaboración con el superintendente de servicio en lo referente a organizar esta obra.

[8] Los publicadores que han superado el recelo inicial y han adquirido experiencia en la predicación telefónica se han dado cuenta de que es un campo productivo. Al principio, quizás solo unos cuantos publicadores hagan estas llamadas. Después de acostumbrarse y resultarles agradable esta forma de predicar, puede que su entusiasmo y sus experiencias animadoras motiven a otros a aprender a participar en esta interesante faceta de la obra de predicar.

[9] **Por dónde empezar:** Pueden conseguirse los nombres de los que residen en los apartamentos de un edificio en la recepción del mismo. Después pueden buscarse los números de teléfono en el directorio telefónico. Puede que un directorio de la ciudad que se consigue en una biblioteca presente los nombres de los ocupantes de cada hogar y apartamento de la comunidad. En algunas zonas hay disponibles directorios especiales que alistan los números telefónicos por calles. Fotocopias de las últimas ediciones pueden servir de territorios. Estos territorios deben ser razonablemente pequeños.

[10] En todas las facetas de la obra de predicar deben mantenerse registros exactos. Lo mismo aplica a la predicación telefónica. Anote cuidadosamente la información que sea útil en una hoja de registro de casa en casa, como el tema que trataron, las cosas que le interesaron al amo de casa y el tema que tratarán la próxima vez. Indique si se hará otra llamada en una fecha posterior o si se hará una visita personal.

[11] **Se necesita un horario personal:** Hacer de ello una rutina cotidiana aumentará su confianza y atenuará el recelo. Es más conveniente llamar a las personas cuando hay más probabilidad de hallarlas en casa, como en las primeras horas de la noche y los fines de semana. Programe un tiempo cada semana para hacer estas llamadas. Algunos han notado que la hora que precede al Estudio de Libro es muy productiva. Piense en lo que sea más conveniente en su territorio.

[12] **Cómo prepararse:** Hable con los que disfrutan de esta faceta del servicio y pídales algunas ideas. Siempre sea positivo. Confíe en Jehová como fuente de fortaleza y poder, y busque su dirección mediante la oración. (Sal. 27:14; Fili. 4:13.) Ponga todo su corazón en esta faceta del servicio, tal como en los demás rasgos de la predicación. (Compárese con Marcos 12:33.)

[13] La experiencia ha demostrado que el sentarse frente a un escritorio o una mesa puede ser útil. Sentarse en una silla con respaldo vertical ayuda a pensar con claridad y a concentrarse. Tenga a la mano todo lo que pudiera usar en la predicación: los tratados, las publicaciones que se estén ofreciendo, las últimas revistas o algunos números interesantes menos recientes, la Biblia, el libro *Razonamiento,* una invitación a las reuniones con el horario de estas y la dirección del Salón del Reino, una pluma o un lápiz y hojas de registro de casa en casa. Mantenga las publicaciones a su alcance, quizás abiertas en un artículo interesante. Ensaye cuidadosamente la presentación. Tenga presente que el propósito de su llamada es dar el mensaje y hacer planes para visitar a la persona tan pronto como sea posible.

Predicación Telefónica

[14] **Haga la llamada:** Tranquilícese; compórtese con naturalidad. Para predicar por teléfono se necesita un tono de voz afectuoso y agradable. Su sonrisa se reflejará en el tono de su voz. Hable despacio, con claridad y con buen volumen. Sea cortés, paciente y amigable. No tema al rechazo. Acepte la posibilidad de que la persona no se interese en el mensaje. Siéntase como si estuviera haciendo la obra normal de casa en casa.

[15] En la introducción diga su nombre completo. Es mejor no decir que está llamando a todas las personas de cierto edificio o complejo en particular, pues eso pudiera crear una barrera.

[16] Muchas introducciones del libro *Razonamiento* pueden leerse de manera conversacional. Por ejemplo, pudiera presentarse de esta manera: "Hola, mi nombre es _____. Le llamo porque no puedo visitarlo personalmente". Entonces, sin pausar, diga: "Me interesa saber si usted opina que la calidad de la vida mejorará algún día. A la mayoría nos alegra estar vivos, pero muchos se preguntan si realmente es posible disfrutar de una vida feliz. ¿Qué cree usted al respecto? [Permita que la persona conteste.] ¿Cuál diría usted que es en la actualidad uno de los mayores obstáculos para la felicidad?". O después de presentarse como se sugiere arriba, podría decir: "Participo como voluntario en una obra internacional y me gustaría saber qué opina sobre el significado de la vida. Con el paso de los años nos damos cuenta de que la vida es muy corta. ¿Es esto todo lo que se puede conseguir de la vida? ¿Qué opina usted? (Véase el subtema "Vida/Felicidad" de la página 14 del libro *Razonamiento.*) Un repaso de las sugerencias que se presentaron en la página 4 de *Nuestro Ministerio del Reino* de julio de 1990, con relación al uso de introducciones y cómo vencer objeciones al predicar por teléfono, le dará más información valiosa.

[17] Use la Biblia lo antes posible. En algún punto de su conversación, cuando le parezca más conveniente, mencione que es testigo de Jehová. Permita que el amo de casa participe en el diálogo. No se preocupe si la persona desea comunicarle sus ideas. Agradézcale sus expresiones y observaciones. Aproveche toda oportunidad para animarlo. Sin embargo, si la persona empieza a querer imponer su opinión o a discutir, con buen tacto ponga fin a la conversación. Deje que el espíritu de Dios dirija sus esfuerzos y le ayude a encontrar a los que con un corazón recto lo buscan.

[18] Es mejor que usted termine la conversación que dejar que lo haga el amo de casa. Puede concluir sencillamente invitando a la persona al discurso público en el Salón del Reino y dándole la dirección y el horario de las reuniones. También pudiera preguntarle si es posible visitarlo en su hogar para conversar más sobre el tema que trataron. Hasta pudiera ofrecer eficazmente publicaciones por teléfono. Pudiera ofrecer las revistas con la meta de iniciar una ruta de revistas.

[19] **Disfrute de la predicación telefónica:** ¿Conseguirá estudios bíblicos con todos sus interlocutores? No, pero sí con algunos de ellos. Por ejemplo, una hermana hizo más de trescientas llamadas en un mes. Después de presentarse explicaba por qué llamaba a las personas en vez de visitarlas. Enseguida hacía una presentación breve. Aquello resultó en doce conversaciones amenas. Aún mantiene comunicación telefónica con tres personas y otras cuatro aceptaron que las visitara en su hogar. Una persona aceptó el libro *Vivir para siempre,* y se le está visitando con regularidad.

Predicación telefónica

[20] Jesucristo mandó a sus discípulos que se esforzaran por predicar "hasta la parte más distante de la tierra". (Hech. 1:8.) En algunos lugares se necesita predicar por teléfono para cumplir con este mandato. Después de haber repasado la información anterior, pregúntese: '¿Puedo hacer más para predicar en mi territorio las buenas nuevas a "hombres de toda clase", entre ellos a los que viven en lugares a los que nunca se ha llegado?'. Los hermanos que han seguido estas pautas han tenido resultados muy animadores. Se han dado cuenta de que la predicación telefónica es una manera excepcional de 'glorificar el ministerio'. (Rom. 11:13.) Que usted también pueda experimentar el gozo que produce la predicación telefónica.

***** km 7/90 pág. 4 Presentando las buenas nuevas... por teléfono *****

[1] Preferimos predicar las buenas nuevas por medio de hablar directamente a las personas, pero las circunstancias pueden hacer del testificar por teléfono una alternativa necesaria. Los publicadores que se vean obligados a permanecer temporal o permanentemente en su hogar, debido a enfermedad o incapacidad física, pudieran hacer buen uso del teléfono para testificar. Además, las llamadas telefónicas pueden resultar útiles para comunicarse con los que viven en edificios con sistemas elaborados de seguridad, estacionamientos de casas remolques u otras áreas donde no se permita entrar sin invitación previa. La testificación por teléfono presenta desafíos singulares; pero con planes cuidadosos estos se pueden vencer.

[2] A veces pueden obtenerse los nombres de los directorios en el vestíbulo de los edificios, o de los buzones del correo. Luego se puede usar la guía telefónica para hallar los números. Esto debe hacerse bajo la dirección del superintendente de servicio a fin de organizar los territorios de teléfonos y mantener registros completos.

¿CÓMO PREPARARSE?

[3] Para testificar con eficacia por teléfono se necesita una voz amigable y placentera. Evite hacer llamadas temprano por la mañana, tarde en la noche o a la hora de las comidas. No hay que dejar sonar el teléfono muchas veces. Si responde un contestador automático de llamadas, usted pudiera decir: "Me llamo [...], y el propósito de mi llamada es compartir la esperanza que la Biblia da para el futuro. Llamaré otra vez". Sería mejor considerar la llamada como no en casa y llamar de nuevo en otra ocasión.

[4] Ensaye bien su presentación de antemano para que no suene como si la estuviera leyendo. Trate de que el amo de casa perciba que usted se interesa personalmente en él permitiendo que participe en la conversación. Use su nombre y apellido en la introducción, y esfuércese por utilizar el nombre del amo de casa durante la conversación.

[5] Hable despacio, pero no haga pausas largas a menos que pregunte algo, pues la pausa pudiera interpretarse como pregunta. Pudiera decir: "Me llamo [...], y lo llamo ya que no puedo visitarlo personalmente". Entonces, sin pausar, puede pasar a decir: "El propósito de mi llamada es saber su opinión sobre una pregunta muy interesante. ¿Se ha preguntado usted si...?". Puede cambiar la pregunta por medio de decir: "¿Ha pensado usted acerca de...?". No hay respuestas equivocadas a estas preguntas, y proveen un medio fácil para que el amo de casa participe en la conversación. *No* dé oportunidad para respuestas negativas al decir: "Espero no haberlo interrumpido" o "Espero que no esté muy ocupado". A menos que el amo de casa diga lo contrario, prosiga como si llamara en un momento oportuno.

Predicación Telefónica

[6] Si la persona pregunta: "¿A quién representa usted?", diga sin pausar: "Soy testigo de Jehová y llamo para saber su opinión sobre esta interesante pregunta. ¿Se ha preguntado usted...?". Si el amo de casa pregunta: "¿Dónde obtuvo mi número telefónico?", pudiera contestar: "De la guía telefónica, y lo llamo para saber su opinión sobre esta interesante pregunta. ¿Ha pensado usted...?".

[7] Algunos han obtenido buenos resultados al decir al amo de casa que tenemos un programa gratuito para contestar preguntas bíblicas, y entonces mencionan algunos capítulos del libro *Vivir para siempre.* O pudiera decir: "Puesto que el edificio donde usted vive tiene un sistema de seguridad debido al aumento del delito, le llamo para saber su opinión. ¿Por qué cree usted que hoy día hay tanto delito?".

[8] En cierto edificio con elaborados sistemas de seguridad no se habían obtenido buenos resultados hasta que se trató la testificación por teléfono. El resultado fue que se comenzaron 14 nuevos estudios bíblicos. Por lo tanto, los edificios que tienen acceso limitado constituyen un territorio que casi no se ha predicado y con enormes posibilidades. Con una actitud positiva, sabiendo que tenemos la ayuda de Jehová, hallaremos que el testificar por teléfono es otra manera eficaz de presentar las buenas nuevas. (2 Tim. 4:5.)

w87 15/2 págs. 19-20 Muestre aprecio por las dos mayores expresiones del amor

Uso de llamadas telefónicas

[18] Para mencionar un octavo método de testificar, tenemos la oportunidad de usar el teléfono para predicar las buenas nuevas del Reino. Esta forma de testificar se va haciendo un método agradable y eficaz. Aumenta el número de los Testigos que están desplegando habilidad en este rasgo del ministerio, el cual tiene muchas ventajas. De este modo nos comunicamos con ciertas personas a quienes no podemos hablar cuando vamos de casa en casa. Algunos, al usar el teléfono para testificar con buen juicio, con bondad, prudencia y habilidad, han hallado hasta mejor recepción al mensaje que al visitar a tales personas en sus hogares.

[19] Una congregación japonesa que se encuentra en un país de habla inglesa usa la guía telefónica como parte de su territorio. Los publicadores hacen llamadas a las personas que tienen nombre japonés y hacen arreglos para una visita personal donde hallan interés. Así se han empezado docenas de estudios.

km 5/06 pág. 1 párr. 4 Mostremos interés personal siendo amables, considerados y corteses

[4] **En la predicación telefónica.** Si somos considerados, llamaremos por teléfono desde lugares en los que podamos controlar el ruido de fondo. Es una señal de buenos modales iniciar la conversación identificándonos y explicando la razón de nuestra llamada. Además, hablar directamente al micrófono del teléfono y adoptar un tono agradable nos será útil para iniciar edificantes conversaciones bíblicas (1 Cor. 14:8, 9). Por tanto, imitemos a Jehová Dios y seamos amables, considerados y corteses.

Predicación Telefónica

***** km 5/03 pág. 7 Sección de preguntas *****

▪ ¿Qué debemos hacer si al predicar por teléfono alguien nos pide que no vuelvan a llamarlo los testigos de Jehová?

Deben respetarse los deseos del amo de casa. Ha de colocarse en el sobre del territorio una nota con *la fecha* y el nombre de la persona, que indique a los publicadores que no llamen a ese número. Una vez al año se revisará la lista de los que hayan solicitado que no los llamemos. El superintendente de servicio asignará a publicadores experimentados y prudentes para que contacten con tales personas y averigüen si siguen pensando igual (véase "La caja de preguntas", de *Nuestro Ministerio del Reino* de junio de 1994).

***** g96 8/6 págs. 10-12 Cómo utilizar el teléfono con educación *****

> "Después del cariño de la familia, de la salud y del amor al trabajo, ¿hay algo que alegre más la vida y eleve el amor propio que el intercambio de palabras amables?"

AL PLANTEAR esta pregunta, la difunta escritora y maestra Lucy Elliot Keeler concedió gran valor al placer y sentido de logro que puede reportar la conversación, el amoroso don que Dios otorgó al hombre cuando lo creó. (Éxodo 4:11, 12.)

Durante los pasados ciento veinte años se ha potenciado grandemente el empleo del habla gracias a una invención de Alexander Graham Bell: el teléfono. En la actualidad hay en el mundo miles de millones de habitantes para los que el uso del teléfono, sea con fines laborales o por placer, constituye un medio esencial de comunicarse.

El teléfono y usted

¿A qué grado mejora el teléfono la calidad de su vida? ¿Verdad que la respuesta depende más de quienes se comunican que del instrumento que emplean? Por tanto, tenemos que plantearnos si utilizamos el teléfono con educación.

Los buenos modales en este campo abarcan varios aspectos, entre ellos la actitud, la calidad del habla y el arte de escuchar. También incluyen el manejo correcto de este aparato y qué hacer ante las llamadas molestas.

Sea considerado

Como en toda relación humana, la cortesía al hablar por teléfono brota del amor al prójimo. El apóstol Pablo escribió: "Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás". (Filipenses 2:4, *Nueva Versión Internacional*.)

Al preguntarle a una telefonista veterana cuáles eran los casos más comunes de malos modales por parte de quienes llaman, mencionó primero la frase 'Soy María' (¿A cuántas Marías conoce uno?), o peor aún, 'Soy yo', o 'Adivina quién soy'. Aunque se digan con buena intención, son expresiones desconsideradas que pueden abochornar al interlocutor e impacientarlo. La telefonista agregó: "¿Por qué no empezar bien la llamada presentándose con claridad y preguntando con gentileza si es un momento oportuno para hablar?".

Predicación Telefónica

Recuerde que aunque el semblante no se ve, la actitud se trasluce. ¿Cómo? Por el tono de la voz, que revela impaciencia, aburrimiento, enfado e indiferencia, o sinceridad, alegría, amabilidad y afecto. Es natural que sienta cierta molestia si le interrumpen, pero los buenos modales le harán pausar un momento para inyectar una "sonrisa" en la voz antes de responder. Puede discrepar de lo que oiga sin emplear un tono desagradable.

Si es considerado y usa un tono de voz agradable, sus palabras serán 'buenas para edificación según haya necesidad' e impartirán "lo que sea favorable a los oyentes". (Efesios 4:29.)

Calidad del habla

En efecto, la manera de hablar es clave. ¿Acepta usted las siguientes pautas, y las aplica? No hable entre dientes sino con claridad, naturalidad y buena pronunciación. No grite, ni siquiera en las llamadas de larga distancia. No arrastre las palabras, ni se descuide acortando las sílabas o comiéndoselas; no emplee las confusas e irritantes muletillas y regresiones, ni emplee un tono monocorde. El habla gana sentido, color y gracia al enfatizar y modular bien las frases. Comprenda, asimismo, que se pierde calidad si uno come mientras habla, además de ser de mala educación.

Tenga presente la selección de palabras. Hay que ser juicioso y usar términos sencillos. Las palabras tienen sus connotaciones: pueden ser amables o crueles, tranquilizadoras o ásperas, animadoras o desalentadoras. Sea ocurrente, pero no cáustico; sincero, pero no cortante ni grosero, y diplomático, pero no evasivo. Siempre son bien recibidas las fórmulas de cortesía como "por favor" y "gracias". El apóstol Pablo tenía presentes las palabras amables, consideradas y de buen gusto cuando escribió: "Que su habla siempre sea con gracia, sazonada con sal, para que sepan cómo deben dar una respuesta a cada uno". (Colosenses 4:6.)

Sepa escuchar

Cuenta un relato que un joven preguntó a su padre el secreto del buen conversador. "Escucha, hijo", le respondió. "Escucho —dijo el joven—. Dime." "Ya está dicho todo", repuso el padre. Sin duda, escuchar con interés y empatía es parte indispensable de la receta para utilizar el teléfono con educación.

Si desea que sus interlocutores no lo consideren aburrido, recuerde esta simple regla: No acapare la conversación. Por ejemplo, no se enrede relatando minuciosamente conversaciones triviales que tuvo ni mencionando el cuadro clínico de los achaques que padece. Una vez más, la Biblia contiene una pauta oportuna y concisa, esta vez del discípulo Santiago: "Sea veloz para escuchar, lento para hablar". (Santiago 1:19, *Biblia del Peregrino.*)

Observaciones finales

Para concluir, analicemos dos preguntas sobre la educación al emplear el teléfono. ¿Qué puede decirse del manejo correcto de este aparato? ¿Qué se recomienda hacer con las llamadas molestas?

Predicación Telefónica

Cuando habla por teléfono, ¿recibe a veces intermitente la voz de su interlocutor, como si se perdiera en la distancia? Esto debe recordarle que tiene que hablar directamente al micrófono, a unos dos centímetros de distancia. Además, reducir los ruidos de fondo es muestra de cortesía. Cuando llame, marque con cuidado el número para no equivocarse; al terminar cuelgue el auricular *con suavidad*.

¿Ha recibido llamadas molestas? Lamentablemente, parecen estar en auge. Ante el lenguaje indecente, soez o insinuante solo cabe una respuesta: colgar. (Compárese con Efesios 5:3, 4.) Igual ocurre con quien se niega a identificarse. Cuando tenga razones para sospechar, siga el consejo del libro *How to Write and Speak Better* (Cómo escribir y hablar mejor): "No responda si una voz desconocida le pregunta '¿con quién hablo?'", ni comente sus planes con extraños.

Felizmente, la cortesía al hablar por teléfono no exige la aplicación de una larga lista de reglas. Como en toda convivencia, las relaciones son gratificantes cuando se sigue la llamada Regla de Oro que expuso Jesucristo: "Por lo tanto, todas las cosas que quieren que los hombres les hagan, también ustedes de igual manera tienen que hacérselas a ellos". (Mateo 7:12.) Para el cristiano, también entra en juego el deseo de agradar al Dador de la facultad del habla. Como oró el salmista: "Que los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón lleguen a ser placenteros delante de ti, oh Jehová, mi Roca y mi Redentor". (Salmo 19:14.)

Predicación Telefónica

Ayuda para predicar por teléfono

(*Km* 10 01-S Us Vol. 53, núm. 1)

Aunque correctamente le damos prioridad al método de casa en casa para predicar, reconocemos que la predicación telefónica también es un medio eficaz para esparcir las buenas nuevas en el territorio de la congregación, sobre todo si hay muchos hogares a los que no tenemos acceso (Luc. 10:5-7; Hech. 5:42; 20:20).

Este aspecto del ministerio es fuente de ánimo para cualquier hermano o hermana que tenga movilidad limitada y que pase mucho tiempo en casa. Y los publicadores que se organicen y prediquen por teléfono con estos hermanos fieles recibirán mucho estímulo como recompensa (Rom. 1: 11, 12). Por otra parte, cuando hay tiempo inclemente, la predicación telefónica es una excelente opción para todos. En términos generales, es mejor que los grupos de predicación sean pequeños, para que todos aprovechen bien su tiempo.

En las páginas 5 y 6 aparece una práctica guía para la predicación telefónica. Verá que hay espacio para escribir otras presentaciones que le hayan dado buenos resultados en el territorio o que le gusten más. Siéntase en libertad de sacar una copia de la guía si prefiere no escribir en el original. Le recomendamos sentarse a una mesa y tener la guía a la vista.

¿Qué más necesita para predicar por teléfono? Repase esta lista durante su preparación.

- Ejemplar personal de la Biblia
- *Razonamiento a partir de las Escrituras*
- *Buenas nuevas para gente de todas las naciones*
- *¿Qué enseña realmente la Biblia?*
- Números actuales de las revistas y *Nuestro Ministerio del Reino*
- Variedad de tratados y folletos
- Hojas sueltas
- Registros de casa en casa y lápiz o pluma

GUÍA PARA LA PREDICACIÓN TELEFÓNICA

RECUERDE ESTOS PUNTOS:

- Tranquilícese. Sea usted mismo. Sea cortés, paciente y amigable.
- Hable despacio, con claridad y suficiente volumen.
- Sonría y haga ademanes como si tuviera a la persona de frente.
- Evite pausas innecesarias.
- Permita que la persona intervenga en la conversación y agradézcale sus comentarios.
- Si le hacen una pregunta, repítala en voz alta para que su compañero pueda ayudarle a encontrar la respuesta en la Biblia, el libro Razonamiento o alguna otra publicación (por lo general, es mejor no usar el altavoz del teléfono).
- No mencione las donaciones, pues la persona podría pensar que se trata de una campaña telefónica para recaudar fondos. Después, cuando haya conversado con la persona cara a cara, en un momento oportuno puede mencionarle que nuestra obra se sostiene completamente mediante donaciones voluntarias.

INTRODUCCIONES

- "Hola, me llamo... Estoy llamando porque no puedo visitarlo en su hogar. Soy vecino de esta comunidad [puede decir el nombre de la calle o del vecindario], y me gustaría saber su opinión sobre..."
- "Hola, me llamo... Participo en un servicio a la comunidad ayudando a las personas a responder sus preguntas de la Biblia. ¿Alguna vez se ha preguntado...?"
- "Hola, me llamo... Esta no es una venta por teléfono; soy vecino suyo, y vivo en la calle... A muchos de nuestros vecinos les preocupa..." [Mencione alguna noticia reciente de interés local.]
- [Escriba su propia introducción.]

[Luego siga con su presentación. Puede leer una de las sugerencias del libro *Razonamiento* o de *Nuestro Ministerio del Reino* o algo que usted mismo haya preparado.]

- [Escriba su propia presentación.]

Para ofrecer un estudio de la Biblia en la primera llamada:

- "Hola, me llamo... Soy vecino suyo, y vivo en la calle... Lo llamo porque doy clases de la Biblia gratis y tengo algunos espacios en mi horario. Estos son algunos temas que se tratarán con la Biblia que usted tenga [lea dos o tres títulos de los capítulos del libro *Enseña].* ¿Cuál le parece más interesante? [Permita que responda.] Lo que le leí son los títulos de algunos capítulos de un libro titulado *¿Qué enseña realmente la Biblia?* Me encantaría pasar por su casa y dejarle un ejemplar. No tiene que pagar nada."

Si nota vacilación en la persona, podría decir:

- "Entonces tal vez podría llamarlo de nuevo para hablar un poco de lo que enseña la Biblia sobre el tema que le interesa. ¿Por lo general está en casa a esta hora?"
- [Escriba su propia presentación.]

Si la persona dice...

"¿PARA QUIÉN TRABAJA?"

- "Soy testigo de Jehová", y *prosiga con su presentación.*

"¿CÓMO CONSIGUIÓ MI NÚMERO?"

- "En el directorio telefónico", y *prosiga con su presentación.*

"ESTOY EN LA LISTA 'NO LLAME'."

- "Como no estoy vendiendo nada, no tengo esa lista", y *prosiga con su presentación.*

Si la persona pide que los testigos de Jehová no vuelvan a llamarla...

- "Tomaré nota y haremos cuanto esté a nuestro alcance por acatar su deseo", y *detenga su presentación* [entonces coloque en el sobre del territorio una nota fechada con el nombre de la persona].

Si le responde una contestadora automática...

- "Lamento no encontrarlo en casa. Mi nombre es... Lo llamé para invitarlo a un discurso bíblico con el tema_____ .

  [Día y hora:] _____ .

  [Dirección:] _____ .

  No se hace ningún tipo de colecta."
- "Mi nombre es... y llamo como parte de un servicio a la comunidad para ayudar a la gente a encontrar respuesta a sus preguntas bíblicas. Volveré a llamar en otra ocasión."
- [Escriba su propia presentación].

CONCLUSIONES

- "Tengo conmigo una publicación con más información sobre el tema, y me gustaría que la viera. Con gusto puedo pasar por su hogar para dejársela. No tiene que pagar nada."
- "Fue un gusto hablar con usted. ¿Sería posible visitarlo (con mi esposo/esposa) en su hogar para hablar más de este tema? Tal vez podríamos analizar la respuesta a la siguiente pregunta:
- "Disfruté nuestra conversación. La próxima vez que lo llame, me gustaría tratar sobre la respuesta que da la Biblia a la siguiente pregunta. _____ ¿Es esta una buena hora para llamarlo?"
- [Escriba su propia conclusión.]

Si a la persona no le gusta le idea de que la visite en su casa, podría decir:

- "Si lo prefiere, puedo enviarle la publicación por correo."
- "Entonces quizás podría volver a llamarlo para continuar con nuestra conversación. ¿Por lo general está en casa a esta hora?"
- "Me encantó la conversación. De hecho, quiero invitarlo a un discurso bíblico con el tema

  _____

  [Día y hora:]_____ .

  [Dirección] _____ .

  No se hace ningún tipo de colecta."
- [Escriba su propia conclusión.]